

Stakeholders

stakeholders.com.pe

N°180 - Setiembre 2025

EDICIÓN

MINERÍA SOSTENIBLE

ESPECIAL

ALIANZAS
ESTRATÉGICAS

INFORME

Licencia social:
¿promesa o conflicto?

ARTÍCULO

La amenaza
de la minería ilegal

ENTREVISTA

PERUMIN 37,
los desafíos



Mirtha Rodríguez

Directora corporativa de HSSEQ y Sostenibilidad de Komatsu-Mitsui

**"Estamos convencidos de que la sostenibilidad
es el camino para generar un crecimiento real y duradero"**

Aliados



FORTALECER CAPACIDADES
**ES PROMOVER
EL DESARROLLO
DEL PERÚ**

1

**OPERADORES
Y TÉCNICOS DE
MAQUINARIA:**

Capacitación experta con los Clubes de Operadores y Técnicos Ferreycorp.



2

**CONSTRUCCIÓN
DE INFRAESTRUCTURA
DE COLEGIOS:**

A través de Obras por Impuestos en diversas regiones del Perú.



3

UNIVERSITARIOS

Talleres gratuitos sobre ética y valores de la Asociación Ferreycorp.



145,000 peruanos tocados con nuestras iniciativas enfocadas en educación.

Más capacidades y perspectivas para crear futuro.



En **Minera Bateas** trabajamos cada día para hacer minería responsable, cuidando el entorno, creando oportunidades y compartiendo valor con nuestra gente y nuestras comunidades.

Minería: reto y oportunidad

La minería continúa siendo uno de los pilares de la economía peruana. Con un aporte del 9 % al PBI, la generación de miles de empleos directos y el 64 % del total de las exportaciones, este sector reafirma su relevancia en el crecimiento del país. Su impacto no se limita a los indicadores macroeconómicos: también abre la posibilidad de consolidar cadenas de suministro sostenibles y responsables, un reto urgente en tiempos de transición energética y climática.

En esta edición 180 de *Stakeholders*, en el marco de PERUMIN, ponemos en relieve tanto la envergadura de la actividad minera como los desafíos que persisten. La minería ilegal que avanza sobre la Amazonía y la conflictividad social en diversas regiones son

problemas que no pueden quedar al margen de la agenda pública ni empresarial.

Por ello, espacios como la convención minera se convierten en instancias clave para el diálogo y la construcción de consensos. En ese sentido, la innovación y la tecnología deben ser aliados estratégicos para posicionar al Perú como un actor competitivo a nivel global.

A la vez, destacamos nuestro especial de Alianzas Estratégicas, alineado al ODS 17. Creemos en el poder de la articulación entre Estado, sector privado y sociedad civil para reducir brechas sociales y ambientales. Hoy, más que nunca, el desafío es crecer con sostenibilidad, juntos. Apuntemos a ello.

Equipo

Director Ejecutivo
Javier Fernando Arce Novoa

Gerente General
Grupo Stakeholders
Natalia Arce Najjar

Gerente de Publicidad
Verónica Atauyucó

Jefe de Redacción
Renzo Rojas

Editora web
Denisse Torrico

Redacción
Pamela Julca

Marketing
Rafael Pizarro

Diseño y diagramación
Elizabeth Arenas

Av. Paseo de la República n°. 3565 Piso 7—San Isidro
Publicidad: 999 838 810 / 946 566 060

La revista no se hace responsable por las opiniones vertidas por nuestros colaboradores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú n°. 2008-07250

f Revista Stakeholders
in Revista Stakeholders
@stakeholdersRS
@stakeholderssostenibilidad
www.stakeholders.com.pe



6

EXPERTOS SH

VALERIA VENTURA

Gerente de comunicaciones y administración del Hub de Innovación Minera del Perú

**Talento y diversidad:
la transformación humana
de la minería**



14

GESTIÓN SOCIAL

INFORME

**Licencia social en la minería:
¿promesa de desarrollo o fuente de
conflicto permanente?**



24

ENTREVISTA CENTRAL

MIRTHA RODRÍGUEZ

Directora corporativa de HSEQ y Sostenibilidad de Komatsu-Mitsui

**“Estamos convencidos de que la
sostenibilidad es el camino para
generar un crecimiento
real y duradero”**

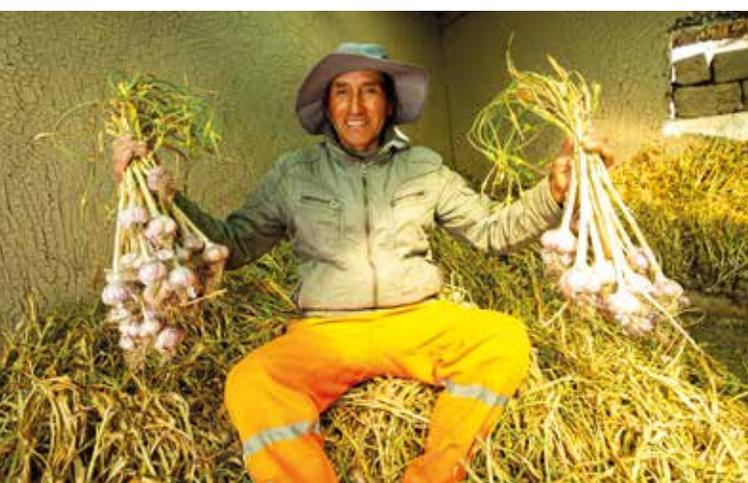
46

EMPRESA

CLAUDIO CÁCERES

Vicepresidente de Sostenibilidad y Asuntos Corporativos de Las Bambas

**“Las Bambas paga regalías
contractuales sobre las ventas,
independientemente de que haya
generado o no utilidades”**





JORGE MERZTHAL

Director del MBA y de Maestrías de ESAN Graduate School of Business

¿Cómo amplificar los beneficios de la minería en el Perú?

El sector minero es uno de los pilares económicos más importantes del Perú, ya que genera puestos de trabajo directos e indirectos y contribuye un monto significativo al producto bruto interno (PBI), entre otros beneficios. Sin embargo, también existen retos ambientales y sociales que deben abordarse desde una perspectiva integral para aprovechar todo el potencial de esta actividad. Justamente, en el marco de una próxima edición del PERUMIN, que se realizará del 22 al 26 en Arequipa, es importante reflexionar sobre estos temas.

Problemática del sector minero

Según el Boletín estadístico minero del Ministerio de Energía y Minas (Minem), publicado en junio del 2025, los productos tradicionales minero metálicos constituían el 64.7 % de las exportaciones peruanas. Asimismo, se registraron 256 573 nuevos puestos de trabajo en el sector y los recursos transferidos a los departamentos superaron los S/8340 millones.

No obstante, las investigaciones también han evidenciado que los departamentos con alta actividad minera presentan dificultades en la lucha contra enfermedades crónicas y el acceso al agua potable. En ese sentido, es importante buscar un balance entre el desarrollo económico y el bienestar de la población que habita en las zonas de impacto de los proyectos.

Combate contra la informalidad

La mayoría de los peruanos considera que las acciones gubernamentales para combatir la minería ilegal han sido poco o nada efectivas, según una encuesta reciente de Datum Internacional. Asimismo, el Legislativo aún debate la aprobación de la Ley de la Pequeña Minería y Minería Artesanal (MAPE) y la extensión del plazo para inscribirse en el Registro Integral de Formalización Minera (REINFO).

A través de estas iniciativas, que han sido blanco de cuestionamientos, se busca establecer zonas exclusivas para la minería artesanal y fortalecer la actividad fiscalizadora de los Gobiernos regionales. Sin embargo, la efectividad de estas y otras medidas dependerá del compromiso estatal para implementarlas y monitorearlas de manera adecuada, sobre todo en zonas con niveles altos de informalidad.

Gestión de los conflictos sociales

Los conflictos registrados en departamentos con alta actividad minera suelen deberse a disputas generadas por una falta de claridad en la superposición de concesiones y la delimitación de los territorios. Estos desacuerdos se exacerbaban porque la comunicación de las mineras y del propio Estado no siempre es tan efectiva y transparente.

Este problema se acrecienta por el impacto de la actividad minera a gran escala en el medio ambiente y en la salud de los pobladores. A pesar de que las grandes compañías del sector se han comprometido a disminuir su huella ecológica, los desacuerdos con las comunidades persisten por la falta de información sobre los resultados de las evaluaciones de impacto ambiental y el derecho a la consulta previa.

Es importante que el Gobierno explique con detalle a las comunidades los beneficios que les brindará la distribución del canon minero. Asimismo, debe adoptar un rol más activo en la mediación y solución de las disputas. La pronta resolución de las inquietudes de los pobladores garantizará una actividad minera más estable.

Como podemos concluir, el equilibrio entre la productividad y el respeto a los derechos fundamentales es clave para garantizar el crecimiento sostenido de la minería peruana en los próximos años.



ESAN School of Government

Formación alineada a los 11 sistemas administrativos del Estado

PEE | Gestión Pública

Cursos, Certificados y Diplomas

3 MAESTRÍAS ESPECIALIZADAS



Gestión Pública



Desarrollo Sostenible



Regulación de Servicios Públicos e Infraestructura

ESAN Government Consulting

Consultoría especializada para organismos públicos y de cooperación internacional.



escuelagobierno.esan.edu.pe



VALERIA VENTURA

Gerente de comunicaciones y administración del Hub de Innovación Minera del Perú

Talento y diversidad: la transformación humana de la minería

La minería peruana, motor de nuestra economía, está viviendo una transformación. Y no, no se trata solo de nuevas tecnologías, sino del talento humano que la sostiene. Desde el Hub de Innovación Minera del Perú hemos comprobado cómo la diversidad —en género, edad y disciplina— está redefiniendo la manera en que el sector enfrenta sus retos. Este cambio se refleja en los equipos que participan en nuestros programas y proyectos colaborativos, donde la innovación surge cuando se abren espacios para integrar distintas miradas.

Los datos lo confirman. En mayo de 2025, la minería alcanzó un récord de 256 000 empleos directos, según el MINEM. De ellos, 19 421 fueron ocupados por mujeres, lo que equivale al 7.6 % del total: la cifra más alta de la historia y casi el doble que hace una década. El camino hacia la igualdad aún tiene pendientes: solo el 11 % de los cargos gerenciales están ocupados por mujeres y la brecha salarial se mantiene cerca del 6 %, según el Instituto de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, cada avance demuestra que la participación femenina en la minería no solo crece, sino que abre oportunidades para seguir transformando el sector.

Detrás de esos números hay historias poderosas: ingenieras que dirigen operaciones, especialistas en seguridad y tecnólogas que transforman procesos con innovación. Todas ellas ganaron su lugar por mérito y capacidad, demostrando que, cuando se valoran las competencias, la inclusión deja de ser discurso y se convierte en realidad.

La juventud también está transformando el sector. Cada vez más profesionales menores de 30 años se suman a áreas de exploración, gestión ambiental, operaciones, entre otros, aportando competencias propias de esta generación: dominio digital, sensibilidad socioambiental e ideas frescas y disruptivas. Su presencia no solo enriquece los equipos, sino que asegura la competitividad de una minería que debe responder a desafíos de productividad, sostenibilidad y legitimidad social.

Los retos son enormes, pero también lo son las oportunidades. La minería no solo crece en producción, sino en la capacidad de generar confianza, cuidar el medioambiente y compartir de manera equitativa los beneficios del desarrollo. Esto demanda nuevas competencias en la fuerza laboral, un diálogo más cercano con la ciudadanía y políticas públicas que acompañen la transformación. El futuro del sector dependerá de integrar innovación, sostenibilidad y diversidad como ejes de competitividad, reconociendo que los verdaderos recursos del país no están bajo tierra, sino en el talento de su gente.

El desafío está planteado: construir una minería plural, que valore el mérito y al mismo tiempo abra espacio a la diversidad como palanca de innovación y sostenibilidad. El talento está allí, en la academia, en las comunidades y en las empresas; lo que toca es superar barreras invisibles y dejar que el mérito se exprese.

Porque la minería del mañana no solo será más tecnológica: será más humana, justa y diversa. Y en el Hub de Innovación Minera del Perú, creemos que esa es la veta más valiosa que guarda el Perú: su gente.



**NAHIL HIRSH**

Presidenta de Women in Mining Perú

Un compromiso con el crecimiento de la participación femenina en el sector minero

Las mujeres en la minería peruana enfrentan desafíos como los estereotipos de género que las vinculan solo a roles administrativos. Además, enfrentan desigualdad salarial, y poca presencia en carreras técnicas relacionadas.

Esta percepción limita tanto el ingreso como la permanencia de mujeres en roles operativos o técnicos. Además, influye en una baja presencia femenina en carreras como Ingeniería de Minas, Geología o Metalurgia.

El último Boletín Estadístico Minero indica que, de todos los empleos generados en el sector hasta el mes de abril, solo el 7.9 % corresponde a mujeres. Frente a ello, Women in Mining- WIM Perú trabaja por impulsar una mayor participación de la mujer en la minería.

Este mes estamos celebrando nuestro noveno aniversario. En ese sentido, seguimos avanzando en nuestras iniciativas. Por ejemplo, el programa “Kuraq Ñañayki” (“Tu hermana mayor”), dirigido a niñas de tercero, cuarto y quinto año de secundaria. En el 2024 alcanzamos a 1883 estudiantes, y para el 2025, la meta es 2200 estudiantes.

Además, “Umalliq Warmi”, dirigido a mujeres recién egresadas de carreras de ciencias, ingeniería, letras y humanidades, provenientes de todas las regiones del país. A la fecha son cinco ediciones realizadas con la participación de 150 mujeres de 14 regiones del país de las cuales el 82 % ya se encuentra trabajando dentro del ecosistema minero. Es importante mencionar la interesante participación activa que tendremos en PERUMIN 37 Convención Minera. Realizaremos distintas actividades para beneficio de nuestras asociadas. En primer término, llevaremos a cabo el III Encuentro Anual de Asociadas Estudiantiles-ENAE. Asimismo, realizaremos una nueva edición de Mujeres Minereras Escuchándonos (evento de la Sede Sur). Y también, celebraremos un Desayuno de Confraternidad “Promoviendo la diversidad y equidad dentro la Industria Minera”.

Además, como WIM Perú participaremos en la Cena STEM, un evento con sentido social, que busca generar fondos para fomentar el interés de niñas y adolescentes en carreras de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas. Su propósito es apoyar el programa “Kuraq Ñañayki”.

Del mismo modo, tendremos una presencia activa en el Programa de Equidad e Inclusión de PERUMIN, espacio que busca colocar la equidad de género en el centro de su agenda. El evento contará con paneles dinámicos donde se discutirán las mejores prácticas empresariales y normativas globales que han demostrado acelerar significativamente el cierre de la brecha de género en el sector.

En suma, en WIM Perú seguiremos impulsando con convicción un crecimiento colectivo, porque sabemos que alcanzar metas ambiciosas —como llegar a una participación femenina de dos dígitos en la industria minera— solo es posible si avanzamos juntos y con el compromiso de todos los actores del ecosistema. Necesitamos atraer y potenciar el mejor talento, en una industria clave para el desarrollo sostenible del país.



“Tenemos 67 proyectos listos para ejecutarse, pero necesitamos eficiencia en los plazos para obtener los permisos”

Jimena Sologuren, presidenta de PERUMIN 37, la convención minera más importante del país, analizó en una entrevista en *Stakeholders* los principales desafíos de la industria minera en un contexto marcado por la transición energética global, la necesidad de destrabar inversiones, el impulso a la sostenibilidad y el papel creciente de la mujer en un sector tradicionalmente dominado por hombres.

POR DENISSE TORRICO

dtorrico@stakeholders.com.pe

¿Qué representa PERUMIN para el desarrollo de la industria minera?

PERUMIN es más que una convención minera, es un ecosistema. Empresarios, autoridades, academia, proveedores y estudiantes nos reunimos para debatir la coyuntura del sector, la posición del Perú en la transición energética global y las oportunidades

de la minería como palanca de desarrollo para las regiones.

Uno de los temas más urgentes para el país es la minería ilegal, que afecta tanto al desarrollo económico como a la seguridad. ¿Cuál es su diagnóstico sobre este fenómeno y qué rol debe cumplir el Estado en su erradicación?

La minería ilegal es una gran amenaza

para el país porque está vinculada al crimen organizado, al narcotráfico y al lavado de activos. Debemos mantener una lucha firme contra ella, pero sin descuidar a los pequeños mineros que sí buscan formalizarse. Es clave que el Congreso apruebe una ley viable que permita su formalización, asegurando la trazabilidad de metales e insumos peligrosos.



Jimena Sologuren
Presidenta de PERUMIN 37

Más allá de la acción estatal, ¿qué papel puede y debe cumplir el sector privado en este combate contra la ilegalidad?

La lucha contra el crimen depende del Estado, que tiene el monopolio de la fuerza. Como ciudadanos y empresarios podemos respaldar a la Policía Nacional y a las fuerzas del orden, pero la conducción de esta batalla recae en el Estado.

Con esta coyuntura de inseguridad, ¿de qué manera PERUMIN 37 incorporará la discusión sobre la minería ilegal dentro de su agenda de actividades?

El tema será tratado transversalmente en los distintos programas. No solo como un reto sectorial, sino como un problema que impacta directamente en los recursos naturales. El caso del río Nanay, contaminado con mercurio y que abastece de agua a Iquitos, es un ejemplo. Estos asuntos deben ponerse en agenda nacional, más aún en un año preelectoral.

Además de la minería ilegal, ¿qué otros desafíos considera prioritarios para el sector minero en este momento?

Otro reto central es el exceso de regulación. Mientras en otros países se simplifican trámites para atraer inversión, en Perú los permisos pueden demorar hasta tres veces más de lo previsto. Tenemos 67 proyectos listos para ejecutarse, que traerán empleo, inversión y recursos fiscales, pero necesitamos eficiencia en los plazos para obtener los permisos, sin bajar estándares ambientales ni sociales.

¿Por qué es importante la confianza y la claridad en los plazos para el sector minero?

No se trata solo del sector minero. Hacer empresa en el Perú no es fácil, y eso alimenta la informalidad en todos los niveles. En minería se requiere confianza y plazos claros. Además, debemos entender que el mundo atraviesa una coyuntura de alta demanda de cobre, fundamental para la transición energética. Si no aprovechamos esa oportunidad ahora, más adelante puede ser tarde.

La sostenibilidad se ha vuelto un eje transversal en todas las industrias. ¿Cómo lo vive hoy la minería y cómo se refleja en PERUMIN?

Nadie concibe hoy un sector minero que no sea responsable con el agua, la energía o su entorno social. Es parte del quehacer diario. En PERUMIN aplicamos los mismos estándares; medimos nuestra huella de carbono, gestionamos residuos sólidos y trabajamos con criterios de transparencia. Además, impulsamos espacios como el Foro del Agua, el Foro de Equidad y programas como PERUMIN Inspira o PERUMIN Hub que articulan innovación social y tecnológica.



“OTRO RETO CENTRAL ES EL EXCESO DE REGULACIÓN”.

Usted es la tercera mujer en presidir PERUMIN. En un sector históricamente masculino, ¿cómo evalúa la inserción femenina y qué avances identifica en términos de liderazgo?

La participación femenina ha aumentado ligeramente, pero falta mucho por recorrer. Es esencial generar oferta de profesionales desde la escuela, acercando a las niñas a las ciencias y a las matemáticas. Hoy ya vemos universitarias destacando en carreras exigentes como geología o metalurgia. Además, lanzamos el Sello PERUMIN para reconocer a empresas que implementen buenas prácticas y atraigan más talento femenino.

En cuanto a innovación y tecnología, ¿qué tendencias marcarán esta edición de PERUMIN y cómo pueden transformar la minería peruana en los próximos años?

Tendremos más de 1200 stands y delegaciones de 16 países mostrando lo último en tecnología. También promovemos investigación aplicada con 24 universidades nacionales e internacionales. Queremos que

los estudiantes se integren a una industria que ya incorpora automatización, minería 4.0 y sostenibilidad como ejes.

En un contexto preelectoral, ¿qué objetivos espera alcanzar PERUMIN 37 y qué mensaje busca transmitir al país?

Queremos que PERUMIN sea una plataforma de diálogo entre autoridades, empresarios y la academia, pensando en el futuro del Perú. Contaremos con la participación del expresidente argentino Mauricio Macri, quien compartirá reflexiones útiles para enfrentar un proceso electoral que será complejo. Necesitamos autoridades que fortalezcan la formalidad, garanticen seguridad y aseguren un gasto público eficiente.

Finalmente, ¿cómo evalúa la madurez de la industria minera peruana en comparación con otros países de la región?

El Perú es minero desde épocas preincaicas y hemos aprendido mucho en sostenibilidad y comunicación. Hoy los conflictos sociales por desconocimiento han disminuido. Tenemos profesionales de primer nivel, un gran interés de los jóvenes por integrarse al sector y el potencial para desarrollar no solo los 67 proyectos en cartera, sino también para exportar talento al mundo.



Fotos: PERUMIN

PERUMIN 37 reunirá a líderes globales para debatir el futuro de la minería

PERUMIN 37 Convención Minera se ha consolidado como el epicentro global del sector, convocando a una impresionante lista de líderes y expertos internacionales. Del 23 al 25 de septiembre, el evento no solo exhibirá los avances tecnológicos de la industria, sino que se convertirá en una plataforma de diálogo crucial para abordar los desafíos económicos, políticos y sociales que enfrenta la minería en Perú y el mundo.

La agenda de la cumbre minera, con la participación de jefes de Estado, ministros, presidentes de corporaciones y reconocidos analistas, garantiza un análisis profundo y multidimensional del sector.

El 23 de septiembre marcará el inicio de la cumbre minera con la bienvenida de Jimena Sologuren, presidenta de PERUMIN 37. La jornada arrancará con un bloque dedicado a los minerales críticos y las tendencias mundiales, contando con la participación de figuras internacionales como Gracelin Baskaran, del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, y Abdulrahman Al-Belushi, viceministro del Reino de Arabia Saudita.

El evento recibirá un saludo oficial de la presidenta de la República del Perú, Dina Boluarte Zegarra, reafirmando la relevancia del sector para la agenda gubernamental. La tarde se centrará en el debate sobre la desregulación para la competitividad, con ministros de Estado como Raúl Pérez-Reyes (MEF) y Juan Carlos Castro (MINAM), junto a líderes empresariales como Angela Grossheim y analistas económicos.

Un foro para la visión nacional y el futuro

El 24 de septiembre, con la bienvenida de Darío Zegarra, presidente del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú, el foco se trasladará a los líderes de la minería nacional. El Foro de Líderes Mineros Nacionales reunirá a los CEO de empresas de la talla de Cerro Verde, Minsur y Buenaventura, quienes compartirán sus perspectivas sobre el sector en Perú. El momento cumbre de la mañana será la conferencia magistral del expresidente de la República Argentina, Mauricio Macri, que aportará una visión de la región.

Por la tarde, la agenda se enfocará en la sostenibilidad. El bloque EHS: Estándar Minero Consolidado reunirá a expertos de organizaciones de talla mundial

como el Consejo Internacional de Minería y Metales (ICMM) y la Asociación de Minería de Canadá.

El último día de la Cumbre Minera, el 25 de septiembre, estará dedicado a la visión macroeconómica y el rol de la minería en la sociedad. El presidente del Banco Central de Reserva del Perú, Julio Velarde, junto a Luis Miguel Castilla, presentarán un panorama económico y político nacional.

La tarde será escenario de un debate vital con líderes empresariales de diversos sectores, desde el CEO del Banco de Crédito del Perú, Diego Cavero, hasta Humberto Nadal de Cementos Pacasmayo, quienes compartirán su visión de país. La jornada culminará con el Foro Sociedad Civil, un espacio de diálogo inclusivo que contará con las perspectivas de la presidenta de la SNMPE, Julia Torreblanca, así como de académicos y representantes de la sociedad civil, como Waldo Mendoza y María Cecilia Villegas.

PERUMIN 37 es más que una simple exhibición; es una convención minera que invita a todos los actores a dialogar, reflexionar y construir el camino hacia una minería responsable que impulse el desarrollo de la nación.

**JUAN CARLOS ORTIZ**

Vicepresidente del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú

PERUMIN 37: minería y desarrollo para un nuevo Perú

El Perú enfrenta hoy el desafío de acelerar su crecimiento económico y mejorar la calidad de vida de su población. Para lograrlo, la minería desempeña un papel fundamental. No se trata únicamente de una actividad extractiva: representa cerca del 10 % del PBI, más del 60 % de las exportaciones y es la principal fuente de recursos fiscales para financiar proyectos de salud, educación, agua, saneamiento e infraestructura. Solo en el primer semestre de 2025, las regiones recibieron más de S/ 8340 millones por canon, regalías y derechos de vigencia, superando lo recaudado en todo 2024.

En este escenario, la Convención Minera PERUMIN 37 adquiere una importancia estratégica. Este evento es mucho más que un espacio de exhibición: constituye un foro de diálogo que convoca a autoridades nacionales y regionales, empresarios, líderes sociales, académicos y estudiantes, junto con delegaciones de los cinco continentes. La diversidad de perspectivas nos ofrece la oportunidad de comparar experiencias y adaptar buenas prácticas internacionales a la realidad peruana.

El potencial de la industria es enorme. Actualmente, la cartera minera incluye 67 proyectos por más de US \$64 000 millones. Su ejecución podría generar más de 3 millones de empleos directos e indirectos y aportar ingresos fiscales superiores a S/ 80 000 millones en los próximos diez años. Sin embargo, el 64 % de estas inversiones se encuentra aún en etapa de permisos o evaluaciones, y otras permanecen paralizadas por conflictos sociales.

Por ello, el reto es claro: necesitamos destrabar proyectos, fortalecer la institucionalidad y enfrentar de manera decidida la ilegalidad y el crimen organizado que afectan a las regiones mineras. Al mismo tiempo, es crucial revisar la eficiencia del aparato estatal, modernizar marcos regulatorios y fomentar la innovación. En este esfuerzo, el talento peruano tiene un rol esencial. PERUMIN se ha convertido en un verdadero semillero, donde cientos de jóvenes muestran su capacidad para aportar nuevas soluciones al sector y al país.

Más allá de sus cifras y su impacto económico, la minería puede ser un motor de desarrollo inclusivo y sostenible. Ello implica promover cadenas productivas locales, generar valor agregado en la industria, reducir las brechas sociales en zonas de influencia y asegurar que los beneficios se traduzcan en mejores oportunidades de educación, empleo y calidad de vida.

PERUMIN 37, que se desarrollará del 22 al 26 de septiembre en Arequipa, es la oportunidad para reafirmar este compromiso: aprovechar nuestras ventajas, aprender de experiencias internacionales y construir consensos que nos permitan transformar el potencial minero en bienestar tangible para todos los peruanos. Solo así la minería podrá consolidarse como un pilar de desarrollo con legitimidad social y no solo como una fuente de recursos financieros. El reto es grande, pero también lo es la oportunidad histórica que tenemos delante.



Foto: PERUMIN

**RUBÉN GUEVARA**

Director general de Centrum PUCP

Minería peruana: compartiendo valor e impulsando la calidad de vida

Durante el año 2024, el sector minero peruano se consolidó como un potente motor de crecimiento económico y desarrollo social del país. De acuerdo con el Ministerio de Energía y Minas, la minería generó empleo directo para cerca de 240 000 personas, además de casi un millón de empleos indirectos en transporte, manufactura, construcción, servicios y mantenimiento.

En regiones como Moquegua, Arequipa y Áncash, la minería se posicionó como la principal fuente de empleo formal, especialmente para jóvenes técnicos. Empresas como Hochschild Mining y Las Bambas priorizaron la contratación local, alcanzando niveles superiores al 58 % de sus trabajadores en zonas de influencia directa, lo que fortaleció las capacidades locales y sus vínculos comunitarios.

En términos económicos, el año pasado las exportaciones mineras superaron los US \$47 000 millones, representando más del 63 % del total de exportaciones del país. El cobre encabezó las ventas al exterior, seguido por el oro y el zinc, consolidando al Perú como uno de los tres mayores exportadores mundiales de cobre. Los principales destinos fueron China, Estados Unidos y Japón. Asimismo, la contribución tributaria del sector superó los S/18 000 millones, un aumento del 14.1 % en comparación con el año 2023. El pago por canon, regalías y derecho de vigencia el sector generó más de S/8 000 millones, lo que inyectó sumas importantes de dinero a las economías locales y nacional.

En resumen, la minería reafirmó su papel como pilar de la estabilidad macroeconómica, con una fuerte contribución al PBI y a la recaudación fiscal. Sin embargo, su impacto fue más allá de lo financiero. En el año 2024, las empresas mineras intensificaron sus programas de responsabilidad social empresarial, con inversiones transformadoras en salud, educación, infraestructura y medio ambiente.

Algunos ejemplos destacados incluyen Las Bambas (MMG), que reforestó cientos de hectáreas en 32 comu-

nidades en la Región Apurímac, con plantas nativas y pino; repobló ríos locales con cientos de miles de truchas; recicló una alta proporción del agua y otros insumos usados en su operación; restauró o remedió cientos de hectáreas de terrenos dentro y fuera de su concesión construyó el Puente Kutuctay, con una inversión de S/44 millones, lo que mejoró el transporte para más de 50 000 personas.

Además, Cerro Verde lideró el proyecto “Círculo Virtuoso del Agua”, desde hace 17 años, con una inversión de US \$150 millones en represas, limpieza del río Chili (tratamiento del agua) y recuperación de tierras agrícolas. Benefició a más de 750 000 personas.

Por su parte, Antamina y Gold Fields mantuvieron programas anuales de salud, educación y desarrollo agrícola, con un enfoque en el bienestar sostenible de sus comunidades aliadas. Adicionalmente, decenas de otras empresas mineras están invirtiendo en conjunto cientos de millones de soles en proyectos de naturaleza social y ambiental contribuyendo a mejorar la calidad de vida de millones de personas en los lugares más alejados del país.

En conclusión, la minería peruana está compartiendo el valor creado e impulsando mejores condiciones de calidad de vida en los lugares a los cuales el estado tiene dificultades para llegar, mediante la creación de empleo formal, el fortalecimiento de las capacidades locales, creando infraestructura productiva y social, contribuyendo al crecimiento de las exportaciones y con numerosas acciones sociales y ambientales de alto impacto, impulsando la economía nacional y local y teniendo un impacto positivo en el desarrollo inclusivo.

Perú reafirma así que una industria extractiva bien gestionada, como ocurre con la minería formal, puede ser una aliada clave del progreso nacional, del bienestar comunitario y del desarrollo territorial integral.

Así impactó la minería en la economía peruana en 2024

La minería continúa siendo un pilar de los indicadores macroeconómicos del país. En 2024 volvió a liderar las exportaciones nacionales y destacó por su aporte al PBI, la generación de empleo y la concentración de divisas, según el Anuario Minero 2024 del Minem.

9.0 % del PBI total del país aportó la minería metálica (S/ 52 556 millones)



EXPORTACIONES

64.2 % representó (US \$48 748 millones) la minería metálica y no metálica del valor total exportado por el país.

En el sector, estos tres metales fueron el mayor aporte:

30.8 % corresponde al cobre. **20.4 %** corresponde al oro. **3.0 %** corresponde al plomo.

EMPLEOS

238 860 puestos de trabajo directos, en promedio, generó la minería.

44.7 % de empleos fueron ocupados por personas del mismo departamento de la operación minera.

Licencia social en la minería: ¿promesa de desarrollo o fuente de conflicto permanente?

La minería continúa siendo el principal motor de la economía peruana, pero su legitimidad se deteriora junto al aumento de los conflictos sociales. Expertos advierten que la llamada licencia social no puede reducirse a un trámite formal, sino que exige un proceso vivo de confianza, transparencia y respeto a las comunidades.

POR DENISSE TORRICO

dtorrigo@stakeholders.com.pe

La minería aporta cerca del 10 % al PBI nacional y concentra cerca del 60 % de las exportaciones del país. No obstante, también es el sector más conflictivo en el ámbito socioambiental. De acuerdo con la Defensoría del Pueblo, hasta julio de 2025 se registraron 199 conflictos sociales, de los cuales 150 permanecen activos. El 63 % de estos casos corresponde a disputas socioambientales vinculadas principalmente a actividades extractivas, sobre todo mineras.

Las cifras reflejan que la minería no solo genera riqueza, sino también tensiones profundas en torno a la gestión del agua, el acceso a tierras, la contaminación y la distribución de beneficios. Loreto, Puno, Cusco y Apurímac son los departamentos con mayor conflictividad, una tendencia que no ha disminuido pese a los esfuerzos de diálogo y las mesas de concertación.

“Estamos ante un momento clave. El país tiene proyectos listos para entrar en operación, pero enfrenta una parálisis por exceso de burocracia y conflictos sociales mal gestionados”, advirtió el Colegio de Ingenieros del Perú, que estima inversiones de más de US \$8000 millones hacia 2028 si se logra destrabar once proyectos estratégicos.

El contraste es evidente, mientras el Estado y las empresas resaltan los beneficios fiscales y de inversión, las comunidades denuncian contaminación,



César Cuadros

CEO de Sustainability Consulting Group S.A.C. y director ejecutivo de Grupo de consultoría y asesorías empresariales GAE

incumplimiento de compromisos y ausencia de consulta previa.

“En Perú la mayoría de los conflictos sociales se han iniciado por impactos al medio ambiente, cuya oportunidad da opción a abrir puertas a otros tipos de reclamos como los incumplimientos de los acuerdos firmados en otros casos a demandas insatisfechas”, señala César Cuadros, CEO de Sustainability Consulting Group S.A.C., y director ejecutivo de Grupo de consultoría y asesorías empresariales GAE.

Licencia social: del discurso empresarial a la práctica comunitaria

El término “licencia social” se ha convertido en una fórmula recurrente dentro de los discursos corporativos y

los documentos oficiales. En este contexto, la licencia social para operar (LSO) se ha convertido en un factor determinante. Aunque no existe una definición normativa, se entiende como la aceptación que una comunidad otorga a una empresa para desarrollar actividades en su territorio. Para el comunicador social y experto en industrias extractivas Guillermo Vidalón, la licencia social sigue siendo un concepto ambiguo.

“Se supone que significa contar con un respaldo social desde el inicio hasta el final de un proyecto, pero ¿quién determina si se tiene licencia y hasta cuándo? Si extrapolamos el concepto, un gobierno legítimo también podría perderla si las encuestas dicen que no tiene respaldo”, señala.

Para César Cuadros, el concepto ha perdido su esencia y “se ha convertido en toda una saga, más aún con la poca presencia y burocracias de los funcionarios del gobierno”.

En su opinión, la obtención de esta licencia no garantiza la estabilidad de las operaciones. “Más allá de haber logrado la licencia social y transformar en valor compartido acompañado de políticas de transparencia, diálogo oportuno y constante con la comunidad buscando beneficios en bien común, no nos asegura la permanencia o una operación sin paralización. Hoy las comunidades o propietarios del terreno superficial

reclaman mayores beneficios económicos”, destaca.

La contradicción se hace más evidente cuando las empresas priorizan la viabilidad económica por encima de los impactos sociales. En muchos casos, su gestión se limita a ejecutar obras por impuestos o proyectos de infraestructura visibles (carreteras, estadios o sistemas de riego) sin apostar por procesos sostenidos de diálogo y construcción de confianza. Como resultado, la percepción que queda en las comunidades es que el verdadero desarrollo se mide a través de servicios públicos de calidad y oportunidades sostenibles, no únicamente en infraestructura física.

La desconfianza como herencia histórica

El escepticismo comunitario frente a nuevos proyectos mineros no surge en el vacío. Se alimenta de una memoria colectiva marcada por abusos, contaminación y represión social. Desde los pasivos ambientales en Cerro de Pasco hasta los desalojos violentos en proyectos auríferos del norte, la historia minera peruana está plagada de agravios.

La desconfianza se sostiene en cifras. Informes del Organismo



Guillermo Vidalón

Comunicador social y experto en industrias extractivas



Jean Pierre Baca

Docente de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM)

de Evaluación y Fiscalización Ambiental (OEFA) y la Defensoría del Pueblo registran que la mayoría de denuncias ambientales en el

país están asociadas a la minería. El incumplimiento de estándares y la débil fiscalización estatal refuerzan la idea de que las comunidades deben defenderse solas frente a gigantes corporativos.

A ello se suma la minería ilegal e informal, que incrementa la degradación ambiental y proyecta una imagen negativa sobre todo el sector, sin distinción entre lo formal y lo ilícito.

La ausencia de confianza, además, genera un escenario riesgoso para la sostenibilidad de los proyectos extractivos. Así lo advierte Jean Pierre Baca, docente de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM).

“No puede existir un peor escenario para una operación minera que el de una población que se sienta engañada por un trabajador entusiasta pero altamente irresponsable. Estas acciones socavan la confianza que tiene la población y sus representantes en sus interlocutores mineros. Sin confianza es difícil avanzar en la materialización de expectativas y se arriesga la propia sostenibilidad de la operación”.

Consulta previa: un derecho pendiente

El Perú aprobó la Ley de Consulta Previa en 2011, pero su aplicación en minería ha sido limitada y cuestionada. Los procesos suelen ejecutarse con plazos acelerados, lenguaje técnico inaccesible y sin garantizar consentimiento informado.

La consecuencia es que muchos proyectos nacen con un déficit de legitimidad, lo que empuja a las comunidades a la protesta como último recurso.

La historia minera reciente ofrece contrastes claros. El caso de



Tambogrande (Piura) en los años 2000 es recordado como un fracaso por la falta de diálogo temprano. La población rechazó el proyecto Manhattan y paralizó una inversión millonaria.

En cambio, Quellaveco (Moquegua) de Anglo American es considerado un ejemplo de buena práctica. A través de mesas de diálogo multiactor y mecanismos de transparencia como los Monitoreos Ambientales Participativos, el proyecto logró sostener la confianza.

“Lo que ocurrió en Moquegua es particular. El éxito radica en haber puesto a las personas al centro desde el inicio”, explica Jean Pierre Baca. Agrega que la licencia social no se compra ni se decreta, se construye con paciencia y credibilidad.

Comunicación comunitaria, un reto pendiente

Por otra parte, la sobrerregulación y la debilidad institucional agravan la conflictividad. Como explica el docente de la UARM, el Perú adolece de “una sobreproducción regulatoria” que no garantiza transparencia ni eficacia. Las empresas enfrentan plazos interminables para obtener permisos, mientras que la informalidad y la minería ilegal avanza con impunidad.

La falta de legitimidad del Estado también juega un rol central. Según la Defensoría, en el primer semestre de 2025 se registraron 1335 acciones colectivas de protesta, lo que evidencia una ciudadanía movilizadora frente a la incapacidad de respuesta gubernamental.

En la práctica, las empresas terminan asumiendo funciones que

corresponden al Estado, lo que genera mayor desconfianza y tensión en las comunidades. Los casos de Antapaccay en Espinar y los Monitoreos Ambientales en Yanacocha y Las Bambas muestran que cuando se logra involucrar a la población en la toma de decisiones y en la vigilancia ambiental, los niveles de confianza aumentan, aunque no se eliminen del todo las tensiones.

La minería puede seguir siendo motor económico, pero solo si reconoce que su supervivencia depende de algo más que inversiones. Depende de relaciones justas y transparentes con las comunidades que cargan con sus impactos.

En ese sentido, la gestión social de las empresas mineras varía entre el diálogo genuino y la comunicación instrumental. Algunas compañías promueven espacios de participación real, mientras otras se limitan a estrategias para “convencer” más que escuchar.

“El primer paso para abordar un conflicto social es conocer y reconocer plenamente los factores que ocasionan las incomodidades a la población. Es necesario identificar a los actores y quienes incentivan a las masas. También es importante saber transmitir o comunicar mensajes neutrales que aperturen el diálogo sin provocar a los *stakeholders*, con el objetivo de establecer una mesa de diálogo, lo más importante de este proceso es conservar el diálogo”, propone Cuadros Mejía.

Como vemos, el reto del sector es también para los comunicadores sociales y gestores comunitarios, y consiste en reconocer las asimetrías de poder y acompañar procesos de resolución de conflictos, más allá de transmitir mensajes corporativos.



Foto: MININTER

“El 97 % de los proyectos obtuvieron su certificación ambiental”

Como organismo público técnico especializado, el Senace revisa y aprueba los Estudios de Impacto Ambiental en el sector minero. Silvia Cuba, su presidenta ejecutiva, señala que la entidad busca optimizar plazos sin sacrificar la calidad de la evaluación ambiental.

POR RENZO ROJAS

rrojas@stakeholders.com.pe

¿Por qué es importante el rol del Senace dentro de una industria demandante como la minera?

Nuestra labor no solo fortalece la confianza de la ciudadanía, sino que también brinda predictibilidad y seguridad a la inversión pública, privada y de capital mixto. Por ello, impulsamos mecanismos innovadores de orientación y asistencia técnica que permiten optimizar plazos sin reducir la calidad de la evaluación.

¿Qué porcentaje de casos que corresponden al sector viene atendiendo el organismo?

Actualmente, el 66 % de los procedimientos que atiende la Dirección de Evaluación para Proyecto de Recursos Naturales y Productivos (DEAR) del Senace corresponden al sector minero. De ellos, el 43 % son Informes Técnicos Sustentatorios (ITS), con modificaciones menores; mientras que otro 43 % corresponde a los EIA detallados y sus modificatorias MEIA-d, asociados a proyectos de gran envergadura que representan un reto técnico de alta complejidad.

A lo largo de estos meses, ¿qué cantidad de proyectos mineros han sido aprobados?

En lo que va del año, el 97 % de los proyectos mineros evaluados obtuvieron su certificación ambiental, con inversiones superiores a 10 000 millones de dólares, y actualmente se evalúan proyectos que superan los 13 000 millones.

¿Cómo ven la disposición de las compañías mineras al participar de los



Silvia Cuba

Presidenta ejecutiva del Servicio Nacional de Certificación Ambiental para las Inversiones Sostenibles (Senace)

procesos de certificación?

Hoy vemos que las empresas mineras muestran una mayor predisposición a participar activamente en el proceso de certificación ambiental, se observa una evolución positiva. Ellas participan más activamente en el proceso, acompañan y hacen seguimiento a sus consultoras y, además, valoran las asistencias técnicas del Senace. Esto muestra un compromiso real con la viabilidad ambiental de sus proyectos y con la mejora continua de sus instrumentos de gestión.

¿Qué oportunidades de mejora han identificado aún en los estudios que

presentan?

Persisten desafíos. El relacionamiento temprano con las comunidades sigue siendo un punto crítico, así como la necesidad de estudios de mayor calidad y consistencia técnica. También es importante asegurar la adecuada participación de especialistas durante las reuniones de asistencia y fortalecer la planificación para evitar cambios de último momento.

¿Cómo se da la coordinación con otras entidades como OEFA para contar con evaluaciones robustas de impacto ambiental?

La certificación ambiental es un proceso complejo que requiere la participación articulada de múltiples actores: titulares de proyectos, consultoras ambientales y entidades opinantes. Para ello, el Senace lidera la Estrategia de Coordinación Interinstitucional con cinco entidades clave (Sernanp, SERFOR, MIDAGRI, Cultura y PRODUCE), generando predictibilidad y confianza en la evaluación.

¿Han buscado articular con instancias locales?

Venimos implementando un trabajo articulado con los gobiernos subnacionales y las consultoras ambientales, brindando soporte técnico en cada etapa del proceso, difundiendo y fortaleciendo el Registro Nacional de Consultoras Ambientales; reduciendo tiempos y costos para la certificación ambiental, lo que permite, además, anticipar riesgos y proponer mejoras en la gestión ambiental.

Entre relaves y energías limpias, la travesía minera hacia la sostenibilidad

Atender la creciente demanda energética y enfrentar la gestión de pasivos ambientales son hoy dos grandes retos para la minería peruana. La apuesta por energías limpias y la innovación en el manejo de relaves marcan el camino hacia una industria más sostenible y competitiva.

POR RENZO ROJAS

rrojas@stakeholders.com.pe

La minería enfrenta un desafío clave: integrar la sostenibilidad en todas sus etapas. Desde usar tecnologías de perforación menos invasivas en la exploración hasta monitorear en tiempo real, el objetivo es reducir el impacto ambiental y avanzar hacia una industria más responsable. Esta transformación es vital para garantizar un equilibrio entre el desarrollo económico y el cuidado del medio ambiente.

Juan Carlos Ortiz, vicepresidente del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú, sostiene que aspectos como la eficiencia hídrica, el uso de energías renovables, la economía circular para la gestión de residuos y la reducción de emisiones deben ser pilares centrales.

“En el transporte y distribución, la electromovilidad y el uso de combustibles más limpios son pasos inmediatos”, explica.

Demanda energética

La adopción de energías renovables avanza con fuerza en la minería, un paso que resulta estratégico para el futuro del sector. Según Pablo Vega, gerente general de CIVE y director de CIEC-Perú, el reto es mayúsculo si se considera que la industria minera concentra hoy cerca del 11 % del consumo energético global y el 38 % de la energía destinada a la actividad industrial.



Juan Carlos Ortiz
Vicepresidente del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú

El especialista advierte, además, que la energía puede representar entre el 20 % y el 40 % de los costos de una operación minera. De ahí la urgencia de dimensionar su verdadero impacto, especialmente en un escenario marcado por el cambio climático.

“No solo está el porcentaje que representa en la estructura de costos, sino que, a medida que los minerales disminuyen, las minas requieren cada vez más energía”, menciona.

Existen proyecciones al respecto. Un estudio¹ estima que, hacia 2060, el consumo energético global de la minería podría duplicarse o incluso multiplicarse por ocho, lo que obliga a acelerar la transición hacia fuentes limpias y sostenibles.

En este marco, Juan Carlos Ortiz subraya que tecnologías renovables como la solar, eólica, hidroeléctrica e incluso la geotérmica aparecen como alternativas viables para reducir la huella de carbono de las operaciones y responder a la creciente demanda energética del sector.

“También permiten una mayor eficiencia y competitividad en costos energéticos. Muchas empresas mineras ya están migrando hacia contratos de suministro eléctrico con fuentes renovables, lo que marca un camino claro en la reducción de emisiones”, argumenta. La minería, del mismo modo, juega un rol estratégico en el suministro de minerales críticos como cobre, litio o níquel, insumos indispensables para la transición hacia una nueva matriz energética global, baja en emisiones. Esta oportunidad viene acompañada de un reto: una mayor demanda de energía para su extracción. Según la Agencia Internacional de Energía (IEA), la necesidad de estos minerales podría triplicarse al 2030 y cuadruplicarse hacia 2040 en un panorama de emisiones netas cero.

“Será necesario triplicar la demanda de minerales, lo que genera un impacto climático; y es ahí donde cobra relevancia una minería verde e inteligente frente al cambio climático”, asegura Pablo Vega.

¹ Emmanuel Aramendia, Paul E. Brockway, Peter G. Taylor, Jonathan Norman, Global energy consumption of the mineral mining industry: Exploring the historical perspective and future pathways to 2060, Global Environmental Change, Volume 83, (2023).

Y es que, agrega, frente al aumento de la temperatura global, existen dos soluciones centrales: un 45 % de la respuesta pasa por impulsar una economía circular; mientras que el otro 55 % restante depende de acelerar la adopción de energías renovables, y el sector minero es protagonista.

“La minería está llamada a ser uno de los principales actores en la lucha contra el cambio climático”, complementa.

La gestión de pasivos

Por otro lado, uno de los grandes desafíos que enfrenta la minería en el Perú son los pasivos ambientales mineros (PAM). Según Gonzalo Delgado, director del Centro de Estudios sobre Minería y Sostenibilidad (CEMS) de la UP, en el país existen alrededor de 6000 PAM, muchos de ellos catalogados con riesgo alto o muy alto.

“El MINEM reconoce más de 6400 PAM, de los cuales cerca de 1500 son de riesgo alto o muy alto (2023). AMSAC (Activos Mineros) solo ejecuta proyectos priorizados con presupuesto de la entidad, pero su capacidad es limitada (alrededor de 40-50 proyectos en ejecución por quinquenio). El resto queda a la espera”, remarca.

Adiciona que esta situación genera superposición y tiempos largos. Por ejemplo, proyectos de remediación de relaves en Junín y Pasco con AMSAC que han demorado más de cinco años en pasar de la priorización a la ejecución. A ello se suma una fragmentación institucional.

“El MINEM planifica/cierra operaciones; el SENACE certifica; la OEFA fiscaliza y AMSAC ejecuta. Esto implica trámites redundantes que demoran intervenciones urgentes. Sería importante contar con una arquitectura común de



Pablo Vega
Gerente general de CIVE y
director de CIEC-Perú



Gonzalo Delgado
Director del Centro de Estudios sobre
Minería y Sostenibilidad (CEMS) de la
Universidad del Pacífico (UP)

datos, riesgos y decisiones, incluyendo una matriz única de priorización de PAM”, arguye.

Para Pablo Vega, una tarea pendiente del sector está en los relaves, los desechos que quedan tras el procesamiento de los minerales. Explica que más del 70 % de la huella material proviene de ellos, lo que convierte su manejo en uno de los principales desafíos de la industria, no solo por los altos costos que demanda, sino también por los riesgos ambientales que acarrea.

“Estamos en plenas innovaciones y en unos cinco años tendremos soluciones efectivas quizá a nivel climático”, afirma.

En consideración de Juan Carlos Ortiz, la industria nacional ha avanzado

significativamente en la adopción de buenas prácticas ambientales y tecnologías para el cierre y la remediación de pasivos mineros: “No obstante aún tenemos un gran problema, el cual es acelerar la remediación de pasivos históricos que no corresponden a la minería moderna, pero que afectan la percepción del sector”.

Gonzalo Delgado es entusiasta al comentar que el Perú puede convertir una parte significativa de sus PAM en nuevos activos ambientales y económicos si adopta un enfoque de economía circular. Esto supone, entre otras cosas, priorizar reminería (reprocesamiento) de relaves y desmontes para recuperar metales y subproductos.

“Se requiere un paquete regulatorio que clarifique la titularidad y los ‘derechos de reaprovechamiento’ sobre los PAM; un esquema de permisos ágil y basado en riesgo, incentivos fiscales, compras públicas verdes y un Fondo Nacional para PAM huérfanos, complementado con verificación independiente y tableros públicos”, propone.

Países como Chile han aprobado la Ley de Reutilización de Relaves (2022) para incentivar el reprocesamiento y nuevos usos de relaves. En el Perú, continúa, algunos proyectos piloto ya trabajan en reprocesar relaves antiguos en La Oroya y Cerro de Pasco (con enfoque en cobre, zinc y plata).

La incorporación de energías limpias ante la creciente demanda de minerales críticos para la transición climática, así como la búsqueda de soluciones innovadoras para los pasivos ambientales mineros, son hoy determinantes para la industria minera peruana. El sector muestra avances, pero el desafío está en acelerar el paso y articular esfuerzos entre todos los actores involucrados.

El Perú necesita un Estado presente y con autoridad: la amenaza de la minería ilegal

La minería ilegal se ha convertido en uno de los principales motores de la inseguridad en el Perú, dejando pérdidas millonarias, ecosistemas devastados y comunidades sometidas a la violencia. Sin una acción firme y coordinada del Estado, este flagelo seguirá siendo un obstáculo para la competitividad, el empleo y la lucha contra la pobreza.

En definitiva, no hay posibilidad de desarrollo en un país sitiado por la inseguridad. La crisis de criminalidad que atraviesa el Perú sin duda se ha convertido en el principal enemigo de la recuperación económica, la generación de empleo formal y la lucha contra la pobreza en el Perú. Este flagelo, que lacera nuestra convivencia diaria, encuentra un combustible poderoso en las economías ilegales, las cuales operan desde las sombras distorsionando los mercados y afectando la institucionalidad de las entidades públicas.

Entre estas actividades ilícitas, la minería ilegal emerge como una de las más devastadoras. No es un fenómeno aislado: es consecuencia directa de una cadena de corrupción que permite, protege y se enriquece con sus operaciones, porque no podría operar sin autoridades que miran hacia otro lado y sin redes criminales que garantizan el transporte, la comercialización y el lavado del oro extraído ilícitamente.

De acuerdo a los datos brindados por la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía (SNMPE) (2023), la minería ilegal genera pérdidas al país por alrededor de 23 000 millones de soles, lo que corresponde el 2.5 % del PBI al año 2023¹.

Pero el costo va más allá de lo económico. El rastro de devastación en te-



Por Roberto De La Tore
Presidente de la Cámara de
Comercio de Lima

rritorios como Madre de Dios, Pataz o Puerto Inca es la prueba física de un cáncer que corrompe todo a su paso. Miles de hectáreas de bosque tropical han sido arrasadas, ríos envenenados, ecosistemas destruidos y comunidades enteras desplazadas o violentadas. Las empresas formales que intentan operar con legalidad son hostigadas, sus trabajadores amenazados e, incluso, asesinados. Este no es un fenómeno espontáneo; es la

consecuencia directa de una cadena de corrupción que permite, protege y se enriquece con esta ilegalidad. Y lo reafirmamos, la minería ilegal no podría existir sin la complicidad de autoridades omisas y sin redes criminales que lavan el oro ilícito en el sistema financiero formal.

La dolorosa paradoja es que en las regiones bendecidas con una inmensa riqueza natural, la población vive condenada a la pobreza, la violencia y la degradación ambiental. Donde debería florecer la prosperidad gracias al canon y las regalías, la ilegalidad ha sembrado desolación. En estas zonas, la minería ilegal además ha devastado miles de hectáreas de bosque tropical, así como ríos y valles, contaminándolos y destruyendo ecosistemas.

Por ello, combatir la inseguridad es, inexorablemente, enfrentar a las economías ilegales y a la corrupción que las sustenta. No habrá desarrollo inclusivo ni mercados sanos mientras el dinero sucio continúe infiltrando la política, financiando campañas electorales y pervirtiendo la toma de decisiones en el Estado. Un país donde, según las encuestas, más del 87 % de la población se siente insegura y se registran en promedio seis asesinatos diarios, no es un país libre. Es una nación cuya competitividad y productividad son secuestradas diariamente por el crimen.

¹ Dirección de Normatividad. Políticas y Articulaciones de Comisiones y Gremios de la Cámara de Comercio de Lima. La seguridad ciudadana: Pilar fundamental para el desarrollo del país. Análisis, sugerencias y propuestas. Lima: Cámara de Comercio de Lima, 2025.

No basta con la denuncia

Lamentablemente, esta crisis ha sido alimentada por una ausencia del Estado y por marcos regulatorios como el REINFO, que lejos de resolver el problema de la informalidad minera, han permitido por años que operaciones ilícitas se escuden en una fachada de presunta formalización.

Frente a este desafío, no basta con la denuncia; se requiere acción concertada y propuestas concretas. Urge implementar una política de Estado coherente y de mano firme que combata con eficacia a la delincuencia organizada y, de manera paralela, promueva una formalización genuina, transparente y sostenible. Como se plantea en el libro “La seguridad ciudadana: Pilar fundamental para el desarrollo del país”, es imperativo:

- Fortalecer y financiar decididamente el Plan Nacional de

Desarrollo Alternativo (PIR-DAIS), para lograr la transformación progresiva de la matriz socioeconómica de los ámbitos afectados por cultivos ilícitos.

- Fomentar planes de desarrollo alternativo adaptados a la realidad de cada región. Estos programas deben ser promovidos y respaldados tanto por el sector empresarial como por organizaciones no gubernamentales y por los propios habitantes de las regiones involucradas.
- Dotar de recursos y capacidades reales a las Fiscalías Especializadas en Criminalidad Organizada, proveyéndoles de los recursos necesarios para un accionar más efectivo en forma coordinada con la Policía Nacional del Perú.

- Restablecer el principio de autoridad con un Estado presente, para evitar que más regiones sigan afectadas por la criminalidad.

Desde la Cámara de Comercio de Lima hacemos un llamado a las autoridades, al sector privado y a la ciudadanía a conformar un frente común. Exigimos y estamos comprometidos a trabajar de manera conjunta por un Perú donde la seguridad no sea una promesa lejana sino una realidad tangible. Exhortamos a nuestras autoridades a trabajar por garantizar la protección de la vida, el trabajo digno y el desarrollo económico sostenible, como pilar fundamental del progreso de nuestro país.

“LAMENTABLEMENTE, ESTA CRISIS HA SIDO ALIMENTADA POR UNA AUSENCIA DEL ESTADO Y POR MARCOS REGULATORIOS COMO EL REINFO”.



“No se debería realizar minería tan cerca de áreas tan sensibles”

El estudio *Estado actual de la minería aurífera en la Amazonía peruana*, elaborado por Conservación Amazónica, revela la expansión descontrolada de esta actividad y sus graves impactos en ecosistemas y comunidades indígenas. Según Sidney Novoa, director de Tecnologías para la Conservación, en solo un año se han perdido alrededor de 9000 hectáreas.

POR RENZO ROJAS

rrojas@stakeholders.com.pe

¿Cuál fue el objetivo principal del estudio que han realizado sobre la minería aurífera en la cuenca amazónica?

Nuestro análisis busca dimensionar la afectación territorial de la minería de oro en la cuenca amazónica. Este es el segundo año que lo presentamos. En 2024 identificamos presencia minera en siete regiones y ahora hemos sumado dos más: Pasco y Cajamarca.

¿Qué cifras reflejan este avance de la minería?

Encontramos un incremento de cerca de 9000 hectáreas afectadas, donde ha avanzado la minería. La mayoría corresponden a bosques naturales —sobre todo en Madre de Dios— y, en menor medida, a áreas agrícolas. Además, se registró un aumento de 20 % en cuerpos de agua impactados, alcanzando más de 220 ríos y afluentes alterados. También creció la afectación a comunidades indígenas: de 36 en 2024 pasamos a 72 en 2025.

¿Cómo se concreta ese impacto en los ecosistemas?

El proceso suele empezar con la remoción de bosques: deforestan, bombean agua, dragan y vierten lodo sobre la vegetación cercana. Ese material asfixia al bosque más cercano y degrada el ecosistema. Otro ecosistema gravemente afectado son los bosques inundables, clave para la reproducción de peces amazónicos, pero muy frágiles. En los ríos el impacto es quizá mayor: cambian de curso, aumentan los sedimentos y se



Sidney Novoa

Director de Tecnologías para la Conservación de Conservación Amazónica

rompe el ciclo natural de migración de especies.

Además de la deforestación, ¿qué otros riesgos existen?

El mercurio es crítico. Se usa de manera ineficiente para amalgamar el oro, y gran parte de residuos se vierte a los ríos, acumulándose en peces que luego entran a la cadena alimenticia. Otra vía de contaminación es la quema de amalgamas, que libera metilmercurio al aire, afectando directamente a las poblaciones. Estudios recientes en los ríos Putumayo y Nanay, ya detectan presencia de mercurio en la población.

¿Qué factores explican que esta problemática siga creciendo?

Primero, la lejanía y ausencia del Estado

en muchas zonas amazónicas; segundo, la pobreza y falta de oportunidades, como se evidencia en distritos del río Nanay, con preocupantes indicadores sociales; y tercero, la “profesionalización” de la minería ilegal, hoy asociada a redes criminales. A esto se suma un incentivo económico: el alza del precio del oro, que subió casi mil dólares la onza en el último año.

Frente a este panorama, ¿qué se puede hacer?

Identificamos cuatro retos. Uno es político, ya que el tema debe ser prioridad nacional. El segundo es normativo debido a que el marco regulatorio favorece la permanencia de mineros en proceso de formalización. El tercero es operativo porque se necesitan recursos. Finalmente, en el frente social-productivo se debe ofrecer oportunidades económicas a las comunidades.

Un tema polémico es el rol de INGEMMET en la concesión de derechos mineros. ¿Qué hallaron?

Detectamos que entre 2024 y 2025 se otorgaron 1096 nuevas concesiones en la Amazonía. De estas, 136 se superponen con comunidades indígenas, 48 con áreas de conservación y tres con reservas indígenas, que tienen una categoría de intangibilidad alta. Más de 690 coinciden con cuerpos de agua, pese a que la ley prohíbe la minería en estos espacios. En la práctica, se titulan concesiones que facilitan operaciones ilegales y que el Estado no tiene capacidad de fiscalizar.

**EDUARDO ASMAT**

Director de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de Minera Bateas

El costo real de la minería ilegal y cómo socava el futuro sostenible

Perú, un país cuya riqueza mineral debería ser el cimiento para su crecimiento, lamentablemente enfrenta una profunda herida abierta: la minería ilegal. Esta actividad se ha consolidado como un ecosistema criminal que representa el mayor obstáculo para el desarrollo sostenible del país. Su avance no solo deja un rastro de devastación ambiental, sino que ataca frontalmente los pilares económicos, sociales y de gobernanza, evidenciando el fracaso de políticas como las constantes y estériles prórrogas del Registro Integral de Formalización Minera (REINFO).

Económicamente, las exportaciones de oro de presunto origen ilegal alcanzaron la cifra récord de US \$7415 millones durante el año 2024, según un estudio del Instituto Peruano de Economía (IPE). Por su parte, estimaciones internacionales, como las del Bank of America, indican que las exportaciones de oro ilegal podrían alcanzar o superar en 2025, los US \$12 000 millones. Miles de millones de soles en impuestos y regalías se dejarán de recaudar, fondos que podrían destinarse a salud, educación e infraestructura. Esta actividad, al operar sin costos ambientales, laborales o de seguridad, genera una competencia desleal, desincentivando la inversión minera formal y responsable. Peor aún, como ha sido advertido por diversas instituciones, sus ganancias alimentan redes de lavado de activos y crimen organizado, corrompiendo el tejido económico y la institucionalidad del país.

Socialmente, donde avanza la minería ilegal, retrocede el Estado de derecho. La invasión de concesiones y territorios comunales desata una espiral de violencia y conflictividad. El propio Tribunal Constitucional en su reciente sentencia 00017-2023-PI/TC ha documentado las graves secuelas que esta actividad fomenta, como la trata de personas y la creación de “zonas liberadas” controladas por el crimen. A esto se suma una crisis de salud pública silenciosa: el envenenamiento por toneladas de mercurio que contamina ríos y peces, causando daños neurológicos irreversibles en las poblaciones, especialmente en niños y comunidades indígenas.

El legado más visible es la devastación ambiental. Las imágenes de “La Pampa” en Madre de Dios, citadas en la sentencia del TC, son el crudo testimonio de la aniquilación de la Amazonía. Sin embargo, la destrucción también ocurre en ecosistemas menos visibles pero igual de cruciales. Como evidencia la sentencia del caso Colpayoc en Cajamarca, esta actividad arrasa con cabeceras de cuenca y páramos, ecosistemas frágiles que actúan como “esponjas naturales” y garantizan el agua para ciudades y la agricultura. La pérdida de estos “activos naturales” es, sencillamente, irreparable.

En definitiva, la minería ilegal empobrece al país, fractura a la sociedad y aniquila ecosistemas vitales. Una verdadera agenda de sostenibilidad para el Perú exige más que declaraciones; requiere una estrategia estatal integral y firme para erradicar esta actividad, superando enfoques fallidos y protegiendo de una vez por todas el capital natural y social de la nación como una auténtica prioridad.





Mirtha Rodríguez

Directora corporativa de HSSEQ y Sostenibilidad de Komatsu-Mitsui

“Estamos convencidos de que la sostenibilidad es el camino para generar un crecimiento real y duradero”

A través de su último Informe de Sostenibilidad, Komatsu-Mitsui Maquinarias Perú muestra cómo la transparencia, la innovación y el enfoque en las personas se han convertido en ejes de su gestión, con avances en carbono neutralidad, educación técnica para jóvenes, diversidad, voluntariado y tecnologías que impulsan una minería más responsable y competitiva. Mirtha Rodríguez, directora corporativa de HSSEQ y Sostenibilidad de Komatsu-Mitsui Maquinarias Perú, se refiere en esta entrevista al respecto.

POR RENZO ROJAS

rrojas@stakeholders.com.pe

¿Por qué Komatsu-Mitsui Maquinarias Perú ha decidido mantener en los últimos años la elaboración de reportes de sostenibilidad?

En KMMP, entendemos que la sostenibilidad es parte de nuestro modelo de negocio y de nuestra relación con los grupos de interés. Publicamos anualmente nuestro informe de sostenibilidad, un documento que nos permite rendir cuentas con transparencia, mostrar los avances y también los retos que enfrentamos. Es una herramienta que fortalece la confianza de nuestros grupos de interés y genera orgullo en nuestros colaboradores al ver que su trabajo diario tiene impacto.

¿Qué estándares o marcos de referencia utilizan para la elaboración de este reporte?

Elaboramos nuestro Informe de Sostenibilidad bajo los Estándares del Global Reporting Initiative (GRI), los más utilizados a nivel mundial

para reportar el desempeño en sostenibilidad. Su adopción facilita la comparabilidad y trazabilidad, asegurando que nuestros grupos de interés comprendan de manera clara cómo gestionamos los impactos económicos, sociales y ambientales. Además, vinculamos nuestra estrategia y pilares de sostenibilidad con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), asegurando que nuestras acciones tengan coherencia con la agenda global.

En materia ambiental, ¿qué acciones considera más relevantes dentro de la compañía?

En 2024 logramos reducir en 100 % nuestra huella de carbono (alcance 2), gracias a la adquisición de certificados I-REC (International Renewable Energy Certificates) equivalentes al total de electricidad consumida por la operación. Asimismo, recirculamos más de 2000 m³ de agua en nuestras sedes de Callao y Pucusana, contribuyendo a la economía circular y a la meta de ser carbono neutral al 2030.



“EN 2024 CONSOLIDAMOS NUESTRO GRUPO DE VOLUNTARIADO CORPORATIVO SOMOS VOLUNTARIADO”.

Promovemos la remanufactura de partes en nuestro Komatsu Reman Center Peru, más de 6900 componentes en el año, servicio con beneficios ASG, debido a que la reparación de componentes reduce la necesidad de fabricar y reemplazar piezas nuevas. Entre otras acciones, logramos la neutralización de las emisiones de nuestros vuelos corporativos a través del programa “1+1 Compensar para Conservar de LATAM”, siendo los primeros en la región en adherirse.

El año pasado destacaron las capacitaciones en gestión del talento. En el ámbito social, ¿qué otras iniciativas vienen impulsando?

Venimos desarrollando iniciativas sociales en colaboración con nuestros principales clientes mineros como Compañía Minera Antapaccay con quienes desde el 2024 contamos con un convenio formal vigente hasta el 2031 y en el marco de esta alianza implementamos un programa de oficios técnicos en donde, previa evaluación, se seleccionaron 10 jóvenes de la zona de

influencia que habían culminado la secundaria a quienes se le brindaron capacitaciones teórico-prácticas en talleres, adquiriendo habilidades como auxiliares técnicos en mecánica.

En el caso de nuestro cliente Compañía Minera Miski Mayo, en el 2024, se implementó un programa de prácticas profesionales en alianza con el Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajo Industrial (SENATI), con una duración de seis meses. El primer grupo incluyó a cinco practicantes y el segundo a siete.

¿Cómo va el desarrollo del programa Technical Education for Communities (TEC)?

Continuamos impulsando nuestro programa TEC, en alianza con SENATI y respaldada por nuestros tres accionistas: Komatsu Ltd., Cummins Foundation y Mitsui & Co; iniciativa que busca mejorar la calidad de vida de jóvenes de escasos recursos en Arequipa y zona sur, brindándoles acceso a

educación técnica superior de calidad que facilite su inserción en el mercado laboral formal generando un impacto positivo en los/as estudiantes, sus familias y la comunidad, al mismo tiempo que contribuimos al desarrollo del talento calificado en el sector.

¿Cuál ha sido su nivel de impacto a lo largo del tiempo?

Desde 2016, el programa ha beneficiado a casi 3000 jóvenes, con un costo hasta 40 % menor al promedio de mercado (US \$5k frente a US \$7.2k). Al cierre del 2024 se han graduado 607 estudiantes incluyendo a 10 mujeres y otorgado 186 becas. TEC se ha consolidado como un programa bandera para nuestra compañía por su alineación con el compromiso social corporativo, su vínculo con el core del negocio y la participación estratégica de accionistas, colaboradores/as, clientes y comunidades lo que lo ha llevado a ser reconocido por diversos premios brindados por Expo Mina, Sociedad Nacional de Minería Petróleo y Energía y Revista ProActivo.

¿Han involucrado a sus colaboradores en programas vinculados al voluntariado corporativo?

En 2024 consolidamos nuestro grupo de voluntariado corporativo “Somos Voluntariado”, con el objetivo de promover la participación de nuestros colaboradores/as, comunicando las oportunidades disponibles y fortaleciendo el compromiso de los líderes y lideresas de cada uno de los proyectos generados en nuestros cuatro pilares de sostenibilidad.

¿Qué avances muestran hoy las cifras relacionadas con diversidad e inclusión, tanto en posiciones de liderazgo como en operaciones de campo?

Hoy, el 18 % de nuestra fuerza laboral son mujeres, y en el caso

de posiciones de liderazgo contamos con 30.5 % en posiciones de jefatura y 23 % en cargos gerenciales. Estos logros son resultado directo de iniciativas como Women Empowerment Network (WEN), nuestro grupo de soporte al colaborador/a con enfoque de género, que cuenta con cuatro grupos de trabajo: Atracción, Desarrollo, Retención y Comunicación.

Cabe resaltar que dentro del grupo de trabajo Desarrollo, en el 2024, se lanzó la iniciativa “Mujeres que transforman” bajo el paraguas de nuestro proyecto bandera “Talento Warmi, fuerza que inspira”. Alcanzamos a impactar a 23 colaboradoras identificadas como talento en KMMP logrando empoderarlas y fortalecer su liderazgo en un entorno seguro y propicio para el crecimiento personal y profesional.

En cuanto al respeto de los derechos humanos, ¿qué políticas han sido clave para el progreso de la empresa en este aspecto y que se ven reflejadas en su reporte?

Nuestra política de Derechos Humanos, el Código de Ética y las capacitaciones constantes han sido fundamentales, guiando el comportamiento de cada uno de nuestros colaboradores, creando un ambiente de respeto y seguridad. En 2024 logramos que el 96 % de nuestros colaboradores participen en entrenamientos en antisoborno y derechos humanos.

Con el propósito de fortalecer nuestro compromiso con los derechos humanos y el respeto por la dignidad humana, asumimos la responsabilidad de implementar y aplicar procesos de debida diligencia que nos permiten prevenir, mitigar y abordar posibles riesgos e impactos negativos sobre los derechos humanos tanto en el desarrollo de nuestras operaciones como en nuestra cadena de valor y en la conforma-

ción de nuevas relaciones comerciales. En el 2024 identificamos los riesgos relacionados al respeto de los derechos humanos e incorporamos los controles correspondientes dentro de nuestra Matriz de Riesgos de la compañía.

La ética y la integridad son pilares fundamentales. ¿Qué resultados pueden resaltar de su gestión en este tema?

Nuestra gestión en ética e integridad se basa en una cultura de transparencia y responsabilidad. Los resultados de 2024 son una clara muestra de ello, logramos cero casos de competencia desleal, discriminación y corrupción. Esto se complementa con cero filtraciones de información y cero infracciones de protección de datos personales.

Estos logros son un reflejo directo del compromiso de todo nuestro equipo. Además, nos enorgullece reportar que el 100 % de nuestros colaboradores han sido capacitados en SPLAFT (Sistema de Prevención de Lavado de Activos y

Financiamiento del Terrorismo), demostrando que la formación continua es clave para mantener nuestros altos estándares.

En términos de gobernanza, ¿qué mecanismos de transparencia y rendición de cuentas destacan en el último reporte?

Nuestra gobernanza se sustenta en instancias formales que garantizan transparencia y control. Contamos con un sólido sistema de gobierno corporativo en el cual las decisiones son adoptadas por un directorio con amplio conocimiento en el área y ejecutadas por un comité ejecutivo con una trayectoria extensa y consolidada.

De igual manera contamos con un comité de sostenibilidad, que lidera la estrategia en cada uno de nuestros cuatro pilares: social, ambiental, diversidad & inclusión e integridad, y con un comité de integridad, que supervisa el cumplimiento del Código de Ética, políticas internas, normativa vigente y gestión de reportes. Ambos comités reportan directamente a la





“NUESTRA POLÍTICA DE DERECHOS HUMANOS, EL CÓDIGO DE ÉTICA Y LAS CAPACITACIONES CONSTANTES HAN SIDO FUNDAMENTALES”.

alta dirección, lo que asegura una rendición de cuentas efectiva y la integración de la sostenibilidad y la integridad en la toma de decisiones estratégicas de la compañía.

La innovación suele ser un motor de sostenibilidad. ¿Qué proyectos o prácticas innovadoras han sido incorporados recientemente y están reflejados en el reporte?

Como parte de nuestro compromiso con la mejora continua, la eficiencia operativa y la sostenibilidad, en KMMP desarrollamos e implementamos soluciones tecnológicas, las cuales combinan inteligencia artificial, telemetría, realidad virtual y automatización para anticipar fallas, optimizar procesos, reforzar la seguridad y reducir impactos ambientales.

En 2024 implementamos el ROPE Predict Monitoring (RPM), programa pionero en monitoreo predictivo de cables de levante para palas eléctricas. Programa desarrollado e implementado con el respaldo de nuestro cliente Antamina. A través de machine learning y medición del

consumo energético, RPM predice el momento óptimo para el cambio de cables evitando fallas inesperadas que podrían generar pérdidas de hasta US \$350 mil por evento. Reduce el tiempo de intervención de 10 a 3 horas.

¿Qué otras tecnologías han implementado en favor de la seguridad de sus colaboradores, por ejemplo?

Contamos con el DOJO Virtual, un entorno de entrenamiento con realidad virtual para prácticas en condiciones de alto riesgo. Permite a los técnicos sumar horas de experiencia en escenarios simulados sin exponerse a peligros reales. Desarrollado en el Perú y desplegado en el 2024, el proyecto ha sido presentado en Japón y en diversos espacios regionales despertando el interés de Komatsu Colombia, Komatsu Chile, Komatsu México y Komatsu Holding South America.

Finalmente, la Inspección Automatizada de Tolvas con Drones, nos brinda una tecnología que

elimina al 100 % la exposición de personas a riesgos críticos y reduce un 60 % el tiempo de inspección. Detecta grietas y defectos de forma automática y precisa. En Compañía Minera Antapaccay, se aplicó en 27 camiones 980, disminuyendo el tiempo por unidad de 10 a 4 minutos, reduciendo el personal requerido de 4 a 1 y eliminando emisiones de CO2 durante el proceso.

Estos proyectos no solo nos hacen más eficientes, sino que también nos permiten gestionar el riesgo de una forma más responsable.

El año pasado fueron reconocidos en rankings como Merco Responsabilidad ESG. En esta edición, ¿qué nuevos logros destacan?

Estamos muy orgullosos de haber sido reconocidos por segundo año consecutivo en el Ranking MERCOCO ESG, destacándonos en el top 3 del sector industrial, además formamos parte del Top 50 del ranking Merco Talento, ubicándonos en el Top 3 del sector industrial, y también ingresamos al Top 50 del ranking Merco Empresas, consolidándonos como Top 2 en nuestro sector.

Asimismo, en la evaluación de Empresa con Gestión Sostenible (EGS) de Perú Sostenible logramos un incremento de +19 puntos respecto a la edición anterior, reflejando una gestión cada vez más sólida. A ello se suma la cuarta estrella en el Programa Huella de Carbono Perú del Ministerio del Ambiente (MINAM) y reconocimientos sectoriales en sostenibilidad, diversidad e innovación.

Un reporte de sostenibilidad debería ir más allá de un documento de memoria. ¿Cómo lo convierten en una herramienta para impulsar mejoras y nuevas iniciativas dentro de la empresa?

Para nosotros, el Informe de Sostenibilidad no es solo un ejercicio

de transparencia, sino una herramienta de gestión. Nos permite medir con rigurosidad nuestro desempeño en cada pilar, identificar brechas y definir compromisos claros hacia adelante. Cada indicador y cada meta se convierten en insumos para la planificación estratégica, lo que asegura que la sostenibilidad esté integrada en las decisiones de negocio.

Además, el proceso de elaboración del informe genera un ejercicio de escucha y participación interna, involucrando a distintas áreas y niveles de la organización. Eso alimenta la cultura corporativa, fortalece el sentido de pertenencia y nos ayuda a que cada colaborador/a entienda cómo su trabajo contribuye al impacto colectivo. En resumen, más que un balance, es un motor que impulsa la mejora continua y la evolución de nuestra gestión sostenible.

Próximamente se realizará PERUMIN, un evento clave para la minería. ¿De qué manera ha contribuido Komatsu, a través de sus productos y servicios, al desarrollo de una industria minera más climáticamente inteligente?

En KMMP, estamos comprometidos con una minería más sostenible. Contribuimos con tecnologías y servicios que reducen el impacto ambiental. Nuestros camiones 980E-5SE cuentan con un motor más potente y eficiente, lo que se traduce en menores emisiones. Además, hemos incorporado las palas eléctricas 4800XPS que no emiten gases de efecto invernadero, pues operan sin diésel. Nuestra oferta de remanufactura en el KRCP promueve la economía circular, reduciendo la generación de residuos y el consumo de recursos naturales.

¿Qué opinión le merecen espacios como PERUMIN, donde el

sector no solo busca crecer, sino también reforzar su compromiso con la sostenibilidad?

Espacios como PERUMIN son vitales porque permiten al sector minero mirarse en conjunto, compartir experiencias y mostrar avances no solo en productividad, sino también en sostenibilidad e innovación. En nuestro caso, valoramos especialmente que estos eventos pongan en agenda temas como la transición energética, la reducción de emisiones, la inclusión y la creación de valor compartido.

Además, es un espacio que permite visibilizar buenas prácticas, reconocer retos comunes y explorar soluciones colectivas. Como compañía, asumimos el compromiso de no solo mostrar nuestros avances, sino también de aprender de otros actores y cocrear proyectos que generen impacto positivo para el Perú y la región.

Finalmente, ¿qué mensaje le daría a sus grupos de interés respecto al compromiso de Komatsu Mitsui Maquinarias Perú con el desarrollo sostenible del país?

Nuestro mensaje es claro, en KMMP estamos convencidos de que la sostenibilidad es el camino para generar un crecimiento real y duradero. Nuestro compromiso es trabajar con transparencia, integridad e innovación para movilizar el progreso del Perú, creando valor para nuestros clientes, colaboradores, comunidades y aliados. Cada acción que realizamos busca equilibrar los resultados del negocio con el bienestar de las personas y la protección del entorno, porque entendemos que el desarrollo económico solo es legítimo si es inclusivo y responsable.

Al mismo tiempo, asumimos que la sostenibilidad es un esfuerzo colectivo. Por eso, invitamos a todos nuestros grupos de interés a caminar junto a nosotros en esta ruta: colaboradores/as siendo agentes de cambio, clientes y proveedores impulsando soluciones innovadoras, y comunidades participando activamente en los proyectos que generan impacto positivo. Solo sumando voluntades podremos construir un país más próspero, competitivo y sostenible para las siguientes generaciones.

“VENIMOS DESARROLLANDO INICIATIVAS SOCIALES EN COLABORACIÓN CON NUESTROS PRINCIPALES CLIENTES MINEROS”.



Alianzas estratégicas: la clave empresarial para cumplir los ODS y alcanzar la sostenibilidad

En el Perú, las empresas están comprendiendo que la sostenibilidad no se construye en solitario. A través de alianzas con el Estado, la academia, organizaciones sociales y otras compañías, el sector privado avanza en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Expertos coinciden en que estas sinergias generan impactos tangibles y transformadores.

POR DENISSE TORRICO

dtorrico@stakeholders.com.pe

Desde 2015, la Agenda 2030 ha marcado el rumbo de gobiernos, empresas y sociedad civil. En su núcleo, el ODS 17 recuerda que ningún actor puede enfrentar por sí solo desafíos como el cambio climático, la desigualdad o la pobreza energética. La cooperación y las alianzas estratégicas se han convertido, así, en un eje esencial de un modelo de negocio consciente.

“Los ODS son una agenda global que nos desafía a erradicar la pobreza, proteger el planeta y garantizar prosperidad al 2030. Para que las empresas puedan contribuir de manera efectiva, resulta esencial promover alianzas estratégicas sólidas y sostenibles que no solo impulsen el cumplimiento de los ODS, sino que también generen resultados de negocio alineados con el desarrollo de los territorios”, indica Luis Eduardo Alburqueque, gerente de Gestión Social en Kallpa.

Según datos de las Naciones Unidas, al 2024 apenas el 17 % de las metas de los ODS muestra avances concretos, mientras que el 35 % permanece estancado o en retroceso. Frente a este panorama, las empresas han comprendido que sumar capacidades no es opcional, sino indispensable.

“Una alianza estratégica no empieza con un contrato, empieza con una visión compartida. No se trata solo de



Luis Eduardo Alburqueque
Gerente de Gestión Social en Kallpa

sumar esfuerzos, sino de identificar objetivos comunes y establecer compromisos claros desde el inicio. Eso implica escuchar activamente, medir impactos y generar beneficios tangibles para todos los involucrados”, señala Gianina Guerra, gerente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de Solgas.

Para Ivo Saona, director general en Aporta, plataforma de innovación e impacto social de Breca, las alianzas más efectivas son aquellas que se construyen desde una visión de largo plazo y con un propósito compartido. “No se trata únicamente de sumar capacidades, sino de alinear convicciones y entender que los desafíos de sostenibilidad requieren soluciones sistémicas”, precisa.

El valor compartido bajo la lupa

Desde la academia y la práctica, el concepto de “valor compartido” se ha posicionado como paradigma de las alianzas. Para Saona, “la clave está en diseñar alianzas desde el enfoque de valor compartido: identificar un problema social o ambiental que también represente una oportunidad de sostenibilidad para la empresa”.

El planteamiento resulta sólido. Sin embargo, las comunidades suelen percibir en estas iniciativas más retórica que resultados concretos. Muchos programas empresariales se quedan en pilotos de corto alcance, incapaces de responder a problemas estructurales como la desigualdad en el acceso a servicios básicos o el deterioro ambiental. La contradicción es evidente, ya que mientras las empresas hablan de innovación social, la Defensoría del Pueblo registra que más del 60 % de los conflictos sociales del país está vinculado directamente a la actividad empresarial, sobre todo en sectores como energía y minería.

Para Luis Eduardo Alburqueque, la sostenibilidad corporativa solo es posible cuando la empresa entiende que su viabilidad depende de su relación con las comunidades.

“El sector privado enfrenta el reto de realizar una inversión responsable que

trascienda lo económico. Esto implica fortalecer alianzas, garantizar la convivencia con otras actividades en los territorios e integrar la sostenibilidad en la cadena de valor. Una empresa que opera con responsabilidad social y ambiental mejora su reputación, reduce riesgos, accede a financiamiento más competitivo y genera confianza con inversionistas, clientes y comunidades”, señala.

ODS 17: ¿brújula de acción o excusa corporativa?

Una encuesta desarrollada por Pacto Mundial de la ONU revela que el 78 % de las empresas que apoyan los ODS lo hacen a través de alianzas. El número 17 se ha convertido en una referencia obligada en los reportes de sostenibilidad. Pero, mientras más empresas lo mencionan, más urgente resulta cuestionar cómo lo aplican.

“A menudo se considera que son las empresas quienes deben liderar el cumplimiento de los ODS. Sin embargo, su rol debe entenderse como parte de un esfuerzo colectivo”, advierte Albuquerque.

Saona coincide en que, si bien las empresas suelen buscar alianzas, cada actor cumple un rol complementario que potencia los impactos sostenibles. “Cuando las asociaciones sin fines de lucro, Estado y la academia se articulan con la empresa, se logra trascender el impacto puntual y avanzar hacia cambios estructurales. Es ahí donde las iniciativas dejan de ser filantrópicas y se convierten en palancas de transformación”, comenta.

En este sentido, subraya que el modelo multiactor no puede marginar al Estado. “Su rol protagónico es indispensable para asegurar continuidad en las políticas públicas,



Gianina Guerra
Gerente de Asuntos Corporativos y
Sostenibilidad de Solgas



Ivo Saona
Director general en Aporta

condición necesaria para que las iniciativas privadas puedan perdurar en el tiempo y consolidar avances hacia los ODS”, menciona.

Pasar de la narrativa a la transformación

La sostenibilidad ya no se mide por la cantidad de alianzas anunciadas, sino por la capacidad de estas de alterar dinámicas estructurales de pobreza, exclusión y crisis ambiental. Ahí radica el verdadero vacío.

Guerra apunta que “las alianzas estratégicas generan verdadero valor compartido cuando se construyen sobre un principio básico: entender las necesidades de la comunidad”. No obstante, en el Perú las alianzas empresariales suelen estar desconectadas de la planificación estatal y de los objetivos regionales, lo que limita su impacto.

En ese sentido, las empresas también reconocen que, si bien el ODS 17 pone el foco en las alianzas, su aplicación exige transparencia en la gestión de recursos y disposición a compartir información. En un país



con altos índices de desconfianza institucional como el Perú, este componente se vuelve determinante. Por ello, algunos sectores están impulsando observatorios ciudadanos y reportes colaborativos que permiten a la sociedad civil monitorear los avances.

El futuro de la sostenibilidad empresarial dependerá de la construcción de alianzas que incómoden, que obliguen a cambiar prácticas y que midan su éxito no en comunicados, sino en la reducción de conflictos sociales, en la mejora del acceso a servicios y en la protección efectiva del ambiente. De lo contrario, el ODS 17 y las alianzas estratégicas seguirán siendo un discurso cómodo para las empresas, pero vacío para la ciudadanía.

“Las alianzas estratégicas deben orientarse a resultados concretos: proyectos que generen impacto positivo verificable, eviten duplicidades y fortalezcan la sostenibilidad del negocio mientras contribuyen al cumplimiento de los ODS”, finaliza Alburqueque.

Los especialistas coinciden en que el futuro de las alianzas estará marcado por dos tendencias: la digitalización y la acción climática. La primera permitirá escalar proyectos de inclusión financiera, educación y salud a través de plataformas digitales. La segunda, en tanto, obligará a las empresas a articular esfuerzos en torno a la descarbonización, la gestión del agua y la resiliencia de los ecosistemas.

Casos de éxito

La experiencia internacional muestra que las alianzas estratégicas son capaces de transformar sectores completos. En países como Colombia y Chile, proyectos

multiactor en minería, energía renovable o economía circular han logrado establecer estándares compartidos que luego son adoptados a nivel nacional. En el Perú, este proceso recién empieza a consolidarse, pero ya existen avances relevantes que revelan un cambio cultural en las empresas. Existen ejemplos valiosos de cómo las alianzas pueden convertirse en motores de sostenibilidad.

“NO SE TRATA SOLO DE SUMAR ESFUERZOS, SINO DE IDENTIFICAR OBJETIVOS COMUNES Y ESTABLECER COMPROMISOS CLAROS DESDE EL INICIO”.



Sinba, por ejemplo, trabaja con restaurantes para impulsar un mundo sin basura ni desperdicios. El Pacto Global, por su parte, ha movilizado a más de un centenar de empresas que avanzan juntas en temas como equidad de género, gestión responsable de residuos o acción climática. La Coalición Nacional de Economía Circular es otro caso inspirador: integra a empresas, universidades y autoridades para repensar modelos de producción y consumo con una mirada regenerativa.

Ivo Saona destaca que, en Aporta, la plataforma de innovación e impacto social de Breca, han comprobado que las alianzas más transformadoras son aquellas en las que cada actor aporta su mayor fortaleza —sea financiamiento, conocimiento técnico, alcance territorial o capacidad de gestión—. “La efectividad viene, sobre todo, de tener metas claras, mecanismos de gobernanza transparentes y una mirada común hacia el impacto que se quiere generar”, precisa.

Por su parte, Gianina Guerra destaca la iniciativa Mujeres con Energía de Solgas, que trabaja junto a organizaciones sociales y comunidades para empoderar a mujeres emprendedoras mediante capacitación en gestión de negocios. “Esta experiencia refleja nuestro propósito de potenciar el espíritu emprendedor para mover al país hacia un futuro con más progreso y humanidad”, manifiesta.

Estos casos demuestran que, cuando se unen capacidades y se enfocan en retos reales, desde la transición energética hasta la inclusión social, los resultados trascienden a cada organización y generan impactos que benefician al país entero.



URSULA MOSCOSO - Directora Ejecutiva de Kunan y
EMIL CAILLAUX - Director Ejecutivo de L+1

Alianzas estratégicas: la clave para multiplicar el impacto en el Perú

⌈ Hablar de alianzas estratégicas suele hacernos pensar en convenios o contratos formales. En realidad son algo más básico: son confianza y propósito compartido. Son decisiones de construir juntos porque apostamos por sumar esfuerzos y lograr un impacto mayor del que podemos alcanzar solos.

Una verdadera alianza comienza con algo humano: la necesidad. Uno necesita algo del otro. El valor aparece cuando esa necesidad se convierte en una invitación a cocrear. Cuando ambos se atreven a sentarse en la misma mesa y preguntarse cómo crear algo que funcione para ambos. Cuando hay confianza, las conversaciones se vuelven más francas, los diagnósticos más precisos, y las soluciones más innovadoras.

Gracias a aliados estratégicos, Kunan ha destinado más de un millón de soles en capital semilla y 1300 horas de acompañamiento técnico a su red que reúne a 400 emprendimientos sociales y ambientales. Estas cifras son importantes, pero más valiosas aún son las puertas que se abren cuando una organización decide incluir a un emprendimiento social en su cadena de valor; cuando un medio de comunicación le da visibilidad; o cuando una universidad se compromete a acompañar su crecimiento.

Eso es lo que buscamos con Yanapiri, el programa que co-creamos entre L+1 y Kunan. Allí, los líderes de L+1 acompañan a los emprendimientos sociales de Kunan en procesos de mentoría que van mucho más allá de dar consejos. Son conversaciones profundas que retan, que presentan nuevas formas de ver los problemas y aterrizan ideas ambiciosas en planes concretos, creando redes de confianza y aprendizaje en las que todos crecen: los emprendedores ganan claridad y herramientas para multiplicar su impacto y los mentores vuelven a sus organizaciones con nuevas perspectivas, energía renovada y una conexión más viva con el propósito que los activa.

Hoy, seis de cada diez emprendimientos en Kunan están liderados por mujeres, y cuatro de cada diez están fuera de Lima. Esa diversidad nos recuerda que el talento y la innovación no

faltan, sino que requieren puentes para crecer. Ahí es donde entran las alianzas. Estas ayudan a los emprendimientos, y también transforman a las empresas que deciden apostar por ellos. Hemos visto cómo estas integran proveedores con propósito a su cadena de valor, generando relaciones a largo plazo que benefician a ambos lados.

Ningún actor - ni el Estado, ni la academia, ni la empresa privada, ni las organizaciones sociales - puede cambiar el país solo. El futuro del Perú depende de nuestra capacidad de articularnos, de confiar y de trabajar en comunidad. Las alianzas bien diseñadas se convierten en motores de cambio, activan inteligencia colectiva y generan soluciones sostenibles. Cuando dos o más organizaciones deciden cocrear, dejan de sumar esfuerzos y empiezan a multiplicarlos. Ese es el poder de las alianzas: el poder de transformar realidades juntos.

Nuestra invitación es clara: si eres parte de una empresa, organización o institución que cree en el poder de transformar el país, conversemos y construyamos juntos. Las oportunidades para sumar están ahí. Lo que sigue depende de nosotros.





ANDREA CUBA

Gerente de Desarrollo Territorial de Perú Sostenible

El rol del sector público y privado en cerrar las brechas sociales del Perú

El Perú vive una paradoja: aunque en las últimas dos décadas ha mostrado un crecimiento económico sostenido, las brechas sociales y territoriales siguen marcando la vida cotidiana de millones de peruanos. Hoy, 1 de cada 4 personas es pobre monetariamente y más del 30 % enfrenta pobreza multidimensional, con limitaciones en salud, educación y servicios básicos, golpeando con más fuerza en zonas rurales y amazónicas.

Los déficits en servicios son alarmantes: 3.1 millones de personas no tienen acceso a agua potable por red pública, más del 70 % de la población rural carece de alcantarillado seguro y la anemia infantil supera el 50 % en regiones como Puno, Loreto y Huancavelica. En educación, apenas 1 de cada 10 estudiantes de segundo de secundaria alcanza resultados satisfactorios en matemáticas y comprensión lectora.

Estas brechas se profundizan en el mapa regional. Mientras Lima concentra oportunidades, regiones amazónicas y altoandinas se ubican en los últimos lugares de competitividad. La falta de servicios básicos, conectividad e infraestructura abre paso a economías ilegales, como la minería y tala ilegal, que se convierten en el “plan B” de miles de familias que no encuentran alternativas formales de desarrollo.

Ante este panorama, queda claro que el crecimiento económico por sí solo no basta. Se requiere una visión compartida que coloque al desarrollo humano como eje central y que logre trascender esfuerzos fragmentados. Hoy más que nunca se requiere de alianzas estratégicas entre sector privado y público, donde trabajando juntos, se pueda pasar de acciones aisladas a pactos de largo plazo que transformen realidades locales y generen confianza en la ciudadanía.

Cada sector tiene fortalezas que, al sumarse, multiplican el impacto. El sector privado aporta innovación, tecnología, recursos financieros y capacidad de gestión ágil; el sector público brinda legitimidad, continuidad, articulación de

actores y alcance territorial. Juntos pueden diseñar soluciones más eficientes y sostenibles, capaces de transformar vidas de manera estructural.

No se trata únicamente de ejecutar proyectos sociales puntuales, sino de impulsar estrategias integrales y de largo plazo, alineadas con los objetivos del Estado y con la participación activa de las empresas. Ese es justamente el propósito de Perú Sostenible: articular al sector privado, al Estado y a la sociedad civil en torno a las principales problemáticas del país, promoviendo alianzas que pongan a las personas en el centro y generen impacto real en los territorios más vulnerables, como la Amazonía peruana.

La magnitud de los desafíos exige pensar en ecosistemas de colaboración, donde público y privado trabajen con confianza, transparencia y visión compartida. Si logramos este cambio de enfoque, el Perú no solo podrá cerrar brechas históricas, sino también construir un modelo de desarrollo inclusivo y sostenible que garantice oportunidades para todos.



NORMIN 2025: El Galeno, proyecto multimetálico que impulsará a Cajamarca como capital minera del norte

Con una inversión de US \$3500 millones, este yacimiento de cobre, oro y molibdeno refuerza la estrategia del Perú en la transición energética global

A 30 kilómetros al noreste de la ciudad de Cajamarca, entre los 3800 y 4200 metros sobre el nivel del mar, se encuentra El Galeno, uno de los proyectos mineros Green Field más prometedores del portafolio peruano. Con reservas multimetálicas excepcionales y una inversión proyectada de US \$3500 millones, este yacimiento representa el impulso de Cajamarca como el epicentro de la nueva minería moderna peruana.

El Galeno alberga 803 millones de toneladas de reservas minerales medidas e indicadas, con una composición que lo convierte en un proyecto estratégico para múltiples mercados: 0.48 % de cobre, 0.014 % de molibdeno, 0.11 gramos por tonelada de oro y 2.6 gramos por tonelada de plata. Esta diversificación mineral en un solo yacimiento porfídico le otorga una ventaja competitiva significativa en el contexto de volatilidad de precios internacionales.

“La transición energética hacia fuentes renovables ha disparado la demanda de minerales críticos: litio, cobalto, tierras raras y cobre”, explicó Roque Benavides, presidente del primer Congreso Minero del Norte del Perú-NORMIN 2025, a realizarse en Cajamarca del 22 al 24 de octubre bajo el eslogan “Minería que reactiva regiones”.

Cajamarca: centro minero del norte peruano

El proyecto forma parte de la inversión histórica de US \$23 600 millones concentrada en el norte peruano, que representa el 37 % de toda la cartera minera nacional para 2025. Como señala



Benavides, “las regiones de Cajamarca, Piura, Lambayeque y La Libertad concentran el 37% de las inversiones que forjarán el futuro minero peruano”.

La elección de Cajamarca no es casualidad. “Esta ciudad trasciende su ubicación geográfica para convertirse en símbolo viviente de nuestra tradición minera”, afirma el empresario.

El Galeno se encuentra actualmente en etapa de pre-factibilidad, un momento crucial donde se definen los estudios estratégicos y técnicos que determinarán su viabilidad final. Con una vida útil proyectada de más de 20 años, el proyecto promete ser un contribuyente sostenido a la producción minera nacional.

Aunque aún no ha presentado su Estudio de Impacto Ambiental detallado para actividades de explotación, la empresa ha gestionado las modificaciones semidetalladas necesarias y mantiene

una posición activa para avanzar en el desarrollo del proyecto.

Impacto en el desarrollo regional

Para Benavides, los proyectos como El Galeno en el norte peruano representan mucho más que extracción mineral. “Los proyectos contemplados no solo generarán mayor recaudación fiscal y divisas, sino que, a través de transferencias directas, canon minero y obras por impuestos, transformarán sustancialmente la infraestructura, servicios públicos y calidad de vida en toda la macrorregión norte”.

“El desarrollo minero regional trasciende de la producción de recursos”, explica el empresario.

El Galeno, con su capacidad de generar empleo durante la construcción y operación, además de aportar significativamente al canon minero regional, ejemplifica esta visión integral del desarrollo minero.

“La minería peruana necesita más innovación y sostenibilidad para seguir siendo competitiva”

Federico Thielemann, director gerente de la Cámara de Comercio e Industria Peruano-Alemana, y Marina Yzú, gerente general adjunto de Innovación, Tecnología y Sostenibilidad, conversaron con *Stakeholders* sobre el rol de Alemania como país aliado en PERUMIN 37, los retos de la transición energética y la urgencia de enfrentar la minería ilegal con estándares de sostenibilidad.

POR DENISSE TORRICO

dtorrico@stakeholders.com.pe

Alemania llegó a PERUMIN 37 Convención Minera como País Aliado Estratégico, un rol que refleja la solidez de su relación con el Perú y su experiencia en innovación tecnológica aplicada a la minería. Desde el Foro País Aliado, la presencia alemana busca poner en agenda soluciones concretas para los grandes desafíos del sector como la sostenibilidad, transición energética, competitividad y lucha contra la minería ilegal.

En entrevista con *Stakeholders*, Federico Thielemann y Marina Yzú analizaron el aporte de Alemania en este proceso, destacando la importancia de los estándares internacionales, el intercambio de conocimiento y el rol del sector privado para impulsar un modelo minero más responsable y competitivo.

¿Cuáles son las principales expectativas de Alemania al participar como país aliado en PERUMIN 37?

Las expectativas para PERUMIN 37 son enormes. Desde Alemania buscamos mostrar lo mejor en innovación y tecnología para avanzar hacia un desarrollo sostenible en conjunto con las empresas del sector minero. Queremos no solo generar nuevas conexiones, sino dar un paso más en torno a la tecnología, la innovación y la sostenibilidad.



Federico Thielemann
Director gerente de la Cámara de Comercio e Industria Peruano-Alemana (AHK - Perú)

¿Cuáles son los temas clave que buscan poner en agenda en el diálogo con el sector minero?

Desde Alemania traemos tres ejes

centrales: tecnología, innovación y sostenibilidad. No se trata únicamente de maquinaria, sino también de software y soluciones que permitan a la minería peruana mantener su tradición, pero sumando innovación y desarrollo sostenible. Entre los temas que presentamos están la transición energética, el manejo de pasivos, el cierre de minas responsable y la sostenibilidad en toda la cadena de valor.

Han expresado preocupación por la minería ilegal en Perú. ¿Por qué es un tema clave para Alemania?

Observamos con mucha preocupación el avance de la minería ilegal e informal en Perú. Alemania y Europa apuestan por reglas claras, respeto a los derechos humanos y cadenas de suministro responsables. La minería ilegal no tiene cabida en ese contexto.



Perú es un socio estratégico por su capacidad de proveer materias primas críticas, pero es fundamental que cumpla con los lineamientos de debida diligencia para seguir siendo competitivo en el mercado internacional.

¿Qué consecuencias trae para el país el crecimiento de la minería ilegal?

Las consecuencias son múltiples, entre ellos la pérdida de competitividad frente a países como Chile, impactos reputacionales, retrocesos en rankings internacionales de corrupción y derechos humanos. Además, se asocia a prácticas contrarias a la sostenibilidad.

La minería ilegal representa un duro golpe para la imagen del Perú y, si sigue creciendo, el impacto reputacional será inevitable. Por eso es clave reforzar que la minería formal en el país apuesta por el desarrollo sostenible y lo demuestra con hechos. Por eso creemos que la minería peruana debe apostar con fuerza por la innovación y la tecnología; sólo así será rentable, competitiva y sostenible.

Alemania ha dejado de ser un país minero, pero mantiene un rol clave en el sector global. ¿De qué manera se posiciona hoy como un socio estratégico para la minería peruana?

Alemania ya no es un país con emprendimientos mineros propios, pero sí somos un socio estratégico y fundamental a la hora de encarar un proyecto minero con responsabilidad medioambiental, con responsabilidad social, con la responsabilidad de sostenibilidad. Ofrecemos tecnologías más competitivas y sostenibles que ayudan a la minería peruana a avanzar en innovación y sostenibilidad. Eso lo demuestra la presencia de 60 expositores alemanes en PERUMIN 37.



Marina Yzú

Gerente general adjunto de Innovación, Tecnología y Sostenibilidad de AHK - Perú

“OBSERVAMOS CON MUCHA PREOCUPACIÓN EL AVANCE DE LA MINERÍA ILEGAL E INFORMAL EN PERÚ”.

En PERUMIN estaremos presentes en distintos espacios clave como la Cumbre Minera y los foros TIPS, que son espacios especializados en tecnología e innovación. Allí, expertos y universidades de Alemania participarán abordando diversos temas con un enfoque muy técnico y actualizado. Además, contaremos con la presencia de un especialista alemán en el foro

de recursos hídricos. En conjunto, buscamos aportar conocimiento y soluciones en diferentes frentes vinculados a la sostenibilidad del sector minero

¿Cuál es la importancia de la transición energética en este contexto?

La transición energética es prioritaria por la alta demanda del sector minero. En Perú ya se ven avances, pero aún falta mucho, sobre todo en eslabones posteriores a la extracción. Alemania puede aportar experiencia, porque hemos transitado este camino y tenemos lecciones aprendidas. Sin embargo, se necesita voluntad de todos los actores —sector público y privado— y un marco regulatorio más claro para energías renovables.

¿Cómo contribuye la Cámara Alemana a transferir conocimientos, innovación y estándares de sostenibilidad hacia la minería peruana?

Llevamos más de 10 años trabajando acercando tecnologías, organizando eventos y fomentando formación dual en temas como industria 4.0 y digitalización minera. Además, organizamos giras de innovación para que empresarios peruanos conozcan directamente soluciones en Alemania.



Ferreyros llega a PERUMIN reafirmando como el mejor *dealer* minero de Caterpillar en el mundo

Con más de un siglo de trayectoria y 5000 colaboradores, Ferreyros llega a PERUMIN 37 con un nuevo reconocimiento global de Caterpillar que la consolida como referente mundial en soporte a la gran minería.



Ferreyros, líder en maquinaria pesada, llegará a PERUMIN 37 con un nuevo reconocimiento global. Por sus altos estándares de atención a la gran minería peruana, la empresa recibió por segundo año consecutivo el premio “Dealer Excellence for Mining” de Caterpillar, reafirmando como líder entre los distribuidores mineros de la marca a nivel mundial.

La distinción considera aspectos estratégicos como la disponibilidad física de los equipos Caterpillar en las principales operaciones mineras de tajo abierto en el Perú; los estándares en seguridad; las capacidades de soporte a las minas y la infraestructura de talleres; el desarrollo técnico de su equipo humano; y sus capacidades logísticas para el suministro oportuno de repuestos.

“Ferreyros reafirma su compromiso de largo plazo con la gran minería,

“FERREYROS REAFIRMA SU COMPROMISO DE LARGO PLAZO CON LA GRAN MINERÍA, CON CAPACIDADES LÍDERES Y TRANSFORMADORAS PARA SERVIR A ESTA INDUSTRIA DE CLASE MUNDIAL”.

con capacidades líderes y transformadoras para servir a esta industria de clase mundial, que contribuye al desarrollo del país. La excelencia que caracteriza a nuestros clientes nos impulsa a desplegar nuestro máximo esfuerzo en crear valor para ellos”, señaló Santiago Basualdo, gerente de División Gran Minería de la empresa.

Basualdo adelantó que Ferreyros compartirá en PERUMIN sus esfuerzos para contribuir a una minería cada vez más productiva, segura, consciente y tecnológica. En el centenario de su representada Caterpillar, Ferreyros abordará ejes clave en los que reafirma su presencia pionera y líder, tales

como la autonomía, la electrificación, la tecnología de avanzada y un soporte de clase mundial.

Como parte de la corporación Ferreyrcorp, en un stand y zona de exhibición de equipos de más de 510 m², la presencia de la empresa líder en maquinaria tendrá un sólido componente interactivo, junto a un amplio conjunto de novedades que se dará a conocer en próximas comunicaciones de la marca.

Con 5000 colaboradores y 103 años de historia, Ferreyros es la empresa líder en maquinaria pesada en el Perú, representante de Caterpillar desde 1942.

NTT DATA impulsó el diálogo sobre transformación digital en minería

NTT DATA reunió a los principales líderes del sector minero en un encuentro exclusivo realizado el pasado 26 de agosto en el Hotel Westin de San Isidro, para reflexionar sobre cómo la tecnología está transformando la industria, impulsando la eficiencia, la sostenibilidad y una nueva visión del futuro.

El evento contó con la apertura de César Campos, CEO de NTT DATA Perú, quien destacó la trayectoria global de la compañía y cómo, a través de la innovación y la tecnología, NTT DATA impulsa la transformación digital en diversas industrias como banca, telecomunicaciones, seguros y, de manera estratégica, también en el sector minero.

Durante la jornada, Nelson Wilson, Partner, Head of Natural Resources & Mining en NTT DATA Americas, presentó la ponencia Minería del futuro: Competitividad con propósito, donde compartió los principales hallazgos del Estudio de Autonomía en Minería 2025 de NTT DATA. Según el informe, más del 56 % de las empresas mineras considera la resistencia al cambio y la falta de talento digital especializado como los principales desafíos para avanzar en su proceso de autonomía y digitalización.

Wilson recalcó que, más allá de la tecnología, el verdadero motor de la transformación está en el liderazgo, la cultura y el talento, subrayando que “la tecnología existe o se creará, pero es el talento, la cultura y el liderazgo lo que hará posible una minería autónoma y sustentable”.

Un panel de lujo

El panel de expertos fue moderado por Mariano Prieto, director de Industria Minera en NTT DATA y reunió a referentes de la industria: Leandro García, gerente general de Cía. de Minas Buenaventura; Jimena Sologuren, presidenta de PERUMIN 37 y subgerente de



Responsabilidad Social y Comunicaciones de Compañía Minera Poderosa; Rómulo Mucho, exministro de Energía y Minas del Perú; Pamela Antonioli De Rutté, gerente general del Hub de Innovación Minera del Perú

El conversatorio abordó temas clave como inversión en tecnología, sostenibilidad, digitalización, innovación y liderazgo en la transición hacia una minería más inteligente.

“Hoy sin tecnología, sin digitalización, automatización y ahora inteligencia artificial, no podremos subsistir”, afirmó Rómulo Mucho, resaltando la urgencia de adoptar nuevas herramientas digitales.

Para Pamela Antonioli, “la tecnología se acelera, entonces tenemos que tener personas con una cultura de innovación, de gestión de cambio y de habilidades blandas”.

En esa misma línea, Jimena Sologuren sostuvo que “buscamos siempre que nuestras empresas sean sostenibles

económicamente en la generación de recursos geológicos, pero también en el uso eficiente de recursos como el agua, la energía, y en el tema de desarrollo territorial”.

Finalmente, Leandro García destacó que “la sostenibilidad es también la eficiencia, es la rentabilidad. Tenemos que buscar la mejor rentabilidad para nuestros proyectos para que puedan generar recursos para todos los demás componentes de la sostenibilidad”.

Mariano Prieto resaltó: “Este evento ha sido muy importante para NTT DATA porque nos ha permitido conectar con el ecosistema minero, así como con el ecosistema de innovación y de soporte a la minería”.

Con este encuentro, NTT DATA reafirma su compromiso de impulsar la Minería Inteligente, poniendo a disposición de la industria soluciones tecnológicas de vanguardia que permitan a las compañías alcanzar mayores niveles de productividad, sostenibilidad y transformación digital.

“En 2024 cerramos con cero impactos al ambiente, el 100 % de la energía comprada fue de fuentes renovables”

En entrevista con *Stakeholders*, Rafael Helguero, director País en Minera Bateas, expone la visión de la compañía para consolidar una minería que genere valor compartido, impulse la innovación y fortalezca el desarrollo de las comunidades.

¿Cómo concibe Minera Bateas el rol de la minería en el desarrollo del Perú y de qué manera buscan que su operación en Caylloma impulse oportunidades sostenibles más allá de la actividad extractiva?

La minería cumple un rol estratégico para el Perú, no solo por el empleo y divisas que genera, sino también porque impulsa cadenas productivas y abre oportunidades en los territorios donde opera. En nuestro caso, buscamos que sea un motor de progreso compartido, que combine eficiencia operativa con desarrollo local y sostenibilidad.

Al mismo tiempo, creemos que el trabajo y la interacción de bienes y servicios, tanto directos como indirectos, que genera la actividad minera deben convertirse en un capital semilla que impulse a las comunidades a consolidar su propio desarrollo, aprovechando los recursos de su territorio. En Caylloma, por ejemplo, la crianza de alpacas forma parte de su identidad y puede crecer aún más a través del valor agregado de la fibra. A la par, se pueden explorar alternativas como el turismo vivencial, que con la debida planificación podría aprovechar la riqueza cultural y natural de la zona. De esta manera, la minería actúa como un trampolín para que las familias diversifiquen sus ingresos y construyan un futuro sostenible más allá de la propia actividad minera.

¿Cuáles son las principales estrategias que están implementando para minimizar los impactos sociales y ambientales de sus operaciones mineras?

Nuestra gestión parte de un princi-

pio claro: operar con altos estándares ambientales y sociales. En 2024 cerramos con cero impactos al ambiente, el 100% de la energía comprada fue de fuentes renovables y avanzamos en la reducción del consumo de agua fresca. En esa línea, este año inauguramos la Planta de Relleno Hidráulico, que reduce el uso de camiones y reutiliza relaves y agua, optimizando procesos y reduciendo el impacto ambiental. Desde lo social, destinamos más de USD 1 millón en inversión directa en el distrito y mantenemos un Convenio Marco con Caylloma que impulsa proyectos en

educación, salud, desarrollo económico - productivo y empleo local.

¿Cómo construye Minera Bateas relaciones de confianza con las comunidades y qué mecanismos de participación han resultado más efectivos?

La base de nuestra relación con la comunidad es el diálogo permanente. Contamos con mesas de trabajo, canales de atención de quejas y mecanismos de participación que permiten recoger inquietudes y definir prioridades junto a los propios vecinos. Este modelo nos ha permitido atender todas las quejas



Rafael Helguero
Director País en
Minera Bateas

comunitarias en 2024 sin registrar disputas significativas, lo que refleja que el enfoque de relacionamiento funciona y construye confianza.

Desde el ámbito ambiental, ¿qué tecnologías o innovaciones están adoptando para reducir la huella de carbono, mejorar la eficiencia energética u otros procesos?

Hemos incorporado innovaciones que vuelven nuestras operaciones más seguras, digitales y sostenibles. Por ejemplo, al tener la mina conectada, mediante un centro de control y sensores integrados al sistema SCADA, podemos monitorear en tiempo real y arrancar los equipos solo cuando es necesario, optimizando así el consumo de energía.

En nuestra planta hemos mejorado los procesos de recuperación y secado de concentrados, lo que nos permite obtener un mayor volumen con menor consumo energético. A ello, se suman iniciativas como la ampliación de la Subestación Eléctrica Caylloma, que refuerza la eficiencia operativa, y la instalación de iluminación LED en interior mina. Todas estas acciones se enmarcan en nuestro compromiso con la eficiencia energética y contribuyen a reducir la huella de carbono y a incrementar nuestra productividad.

En términos de transparencia, ¿cómo comunican y reportan a la sociedad los resultados ambientales y sociales de sus operaciones?

Publicamos anualmente nuestro Reporte de Sostenibilidad, alineado a estándares internacionales, donde presentamos con datos verificables nuestros avances en materia ambiental, social y de gobernanza. Asimismo, mantenemos una comunicación constante con las comunidades cercanas a la mina a través de nuestra oficina de



información permanente, las carpas informativas —que funcionan como espacios de diálogo directo— y programas radiales locales que nos permiten llegar a un público más amplio. De esta manera, nuestros vecinos pueden conocer de primera mano nuestros proyectos, actividades, planes y resultados.

¿Qué relevancia tiene PERUMIN como espacio para debatir los retos de la minería y mostrar los avances en innovación, sostenibilidad y gestión social del sector?

PERUMIN es un espacio clave para intercambiar conocimiento, compartir experiencias y poner en agenda los grandes retos del sector. Para una empresa como la nuestra, representa también la oportunidad de mostrar avances en innovación, sostenibilidad y gestión social, además de escuchar a otros actores de la industria y del país con miradas complementarias sobre cómo hacer una minería que genere valor compartido.

Finalmente, ¿cómo se proyecta Minera Bateas hacia 2030 para que la innovación y la sostenibilidad se conviertan en el sello de su aporte

al desarrollo del Perú?

Nuestro compromiso es claro. Queremos demostrar que la minería puede y debe hacerse con eficiencia, innovación y sostenibilidad, contribuyendo al desarrollo económico del Perú y al bienestar de nuestras comunidades. Nuestra Estrategia de Sostenibilidad 2025–2030 establece objetivos concretos como reducir emisiones y consumo de agua fresca, mantener cero impactos al ambiente, ampliar la inclusión laboral y fortalecer la confianza con las comunidades.

De la misma manera, estamos convencidos de que el verdadero aporte de la minería no se limita a lo que ocurre dentro de la operación, sino también al impulso que genera en el entorno. Creemos firmemente que este efecto dinamizador debe convertirse en una oportunidad para que las comunidades exploren nuevas actividades productivas y fortalezcan su capacidad de crecer con sus propios recursos. Solo así podremos construir un futuro en el que la minería sea recordada no solo por lo que extrajo, sino por haber sembrado las bases de un desarrollo sostenible y compartido.

“La minería es una industria que tiene la capacidad de dinamizar las economías desde sus primeras etapas”

René Muga, vicepresidente de Asuntos Corporativos de BHP Américas, remarca que la minería no solo aporta a la economía, sino que también puede generar valor social y ambiental cuando se gestiona con transparencia, innovación y diálogo con las comunidades.

¿Por qué es tan importante un sector como el minero para el Perú y su futuro?

La minería tiene características que la hacen única, por la escala de sus operaciones, la relevancia que tiene la industria a nivel global y la necesidad que tiene el mundo moderno de contar con más minerales críticos.

La minería es una industria que tiene la capacidad de dinamizar las economías desde sus primeras etapas, de crear valor social y de generar una contribución económica significativa ya sea a través de la contratación de trabajadores, compras de insumos, pago de impuestos, patentes, inversión social, entre muchos otros.

Sus beneficios se reflejan a lo largo de toda su cadena de valor. ¿Quizá también allí radica gran parte de donde proviene su impacto?

La cadena de valor minera genera beneficios a lo largo de todas sus etapas, desde la exploración, la operación de faenas, hasta el carguío en puertos y venta en los mercados internacionales. Durante todo este camino hay beneficios para el ecosistema que se genera en torno al proceso minero.

Según nuestros cálculos, al año 2050 el mundo necesitará más de 70 % del cobre del que se produce hoy. En este escenario, es fundamental que los países productores de cobre puedan responder a esta demanda global. Perú es uno de ellos y su economía ya ha visto los beneficios de esta industria y, dadas las proyecciones del cobre, sin duda puede seguir desarrollándose.



René Muga
Vicepresidente de
Asuntos Corporativos
de BHP Américas

¿Bajo qué estrategia se orienta BHP para gestionar sus impactos ambientales y sociales?

A nivel mundial, en BHP contamos con un Marco de Valor Social que implica que siempre busquemos contribuir al medioambiente, comunidades, trabajadores, accionistas y nuestro entorno.

Así, como empresa global con 140 años de historia, en todo lo que hacemos aplicamos los más altos estándares internacionales y las mejores prácticas globales en minería. Esto significa producir materias primas de forma responsable en todos los lugares donde operamos, adherirnos a están-

dares de gestión globales e integrar la variable de sostenibilidad y Valor Social en todas nuestras decisiones de negocio.

Actualmente, ¿cuál es el grado de participación de la compañía en la industria minera peruana?

Hay que recordar que BHP no tiene operaciones mineras activas en Perú. Actualmente contamos con un portafolio de exploración, programas de inversión social en desarrollo, además de ser accionistas de Antamina, con un 33.75 % de participación. Si bien no somos operadores confiamos en el potencial minero del país y queremos

seguir siendo un socio estratégico para el Perú y sus comunidades.

Si bien cuentan con proyectos de exploración, ¿cómo abordan este primer contacto con comunidades o grupos de interés del entorno?

Parte esencial de nuestra estrategia es involucrar a las comunidades desde las etapas tempranas del proceso minero, que es la fase de exploración. En Perú contamos con más de 15 oportunidades de exploración activas, lo que implica que desde que llegamos a un territorio realizamos un trabajo junto a las comunidades basado en el respeto, co-creación, transparencia y diálogo de buena fe.

Esto también implica que las comunidades son socios estratégicos y partes activas de los proyectos de valor social que empujamos como compañía. En los proyectos de inversión social que hoy estamos ejecutando, junto a Coordinadora Rural y Enseña Perú, son las propias comunidades las que han decidido ser parte activa del desarrollo de las iniciativas.

Buscamos crear Valor Social y beneficio mutuo, y eso solo podemos hacerlo con el involucramiento de las comunidades y con herramientas técnicas cualitativas y cuantitativas que nos permitan conocer sus necesidades, contexto y aspiraciones de las comunidades.

La huella de carbono es un indicador clave en la gestión de operaciones mineras. ¿Qué objetivo se han propuesto, y cómo se inserta la herramienta tecnológica?

En BHP lo primero que hicimos fue establecer el compromiso público de alcanzar las cero emisiones netas al año 2050 a nivel global. Esto ha significado la incorporación de innovaciones para hacer nuestros procesos más eficientes buscando disminuir la generación de gases de

efecto invernadero (GEI). Vamos por buen camino.

Una de las tecnologías que estamos empezando a aplicar en nuestros procesos mineros es el uso de la inteligencia artificial. Ya hemos visto resultados en nuestras operaciones globales que muestran que la aplicación de nuevas tecnologías se traduce en ahorros significativos, por ejemplo, en la optimización y ahorro en el uso del agua y energía.

“UNA DE LAS TECNOLOGÍAS QUE ESTAMOS EMPEZANDO A APLICAR EN NUESTROS PROCESOS MINEROS ES EL USO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL”.

¿Cómo gestionan o canalizan la información sobre sus acciones en cuanto a operaciones o iniciativas de sostenibilidad?

Creemos que la transparencia es fundamental y, con esa convicción, damos a conocer de forma pública nuestros resultados. Para esto, todos los años entregamos información sobre nuestro rendimiento a través de un Reporte Anual Global que consolida los resultados financieros, ambientales, sociales y de producción de todas las operaciones de BHP en el mundo.

También generamos un reporte anual que detalla nuestra contribución económica en las localidades en las que tenemos presencia y, a nivel local, generamos Reportes de Valor Social e Impacto Sostenible. Todos nuestros indicadores de sostenibilidad son verificados por externos, para asegurar la plena transparencia en la entrega de datos sobre nuestra gestión.

PERUMIN es una convención de gran envergadura en el Perú. ¿Qué oportunidades ven en este tipo de espacios de encuentro en el sector?

Sin duda, PERUMIN es muy relevante, ya que hace visible a nivel global la importancia que tiene Perú

y Sudamérica en el mercado del cobre. Es una vitrina privilegiada para mostrar todos los atributos que tiene la industria minera del país y cómo su potencial geológico y tradición minera pueden transformarlo en un país altamente competitivo, en un contexto de alta demanda de minerales críticos.

También es una excelente oportunidad para que la industria pueda intercambiar conocimiento, com-

partir las mejores prácticas de cada compañía, encontrar opciones de colaboración y para generar nuevos negocios.

¿Qué expectativas tienen sobre la participación de BHP en el evento?

Para BHP ser parte de PERUMIN es un privilegio y estamos entusiasmados por poder mostrar nuestra contribución a Perú y la confianza que tenemos en el país.

En esa línea, ¿qué llamado haría a sus pares y a todos los actores de la industria minera que estarán presentes?

El crecimiento y el desarrollo solo son posibles si son gestionados de forma responsable y con altos estándares de sostenibilidad. La producción no puede ser jamás más relevante que temas como la seguridad o la sostenibilidad.

En BHP confiamos en el potencial geológico de Perú, la solidez de las instituciones y su tradición minera, los que pueden ser un pilar relevante para el desarrollo económico del país. Como compañía confiamos en las oportunidades que tiene el país en un escenario en que la demanda de cobre va al alza. Perú tiene un rol importante que jugar.

ISA ENERGÍA destaca su rol como aliado del sector minero para impulsar el desarrollo sostenible

Conversamos con Jorge Luis Güímac, gerente de Desarrollo de Negocios de ISA ENERGÍA, quien analiza el papel estratégico que juega la minería peruana en la transición hacia un modelo energético más limpio. Destaca que, para que el sector se mantenga competitivo y responsable, requiere de una infraestructura eléctrica moderna y confiable. En ese marco, resalta los esfuerzos de la compañía por consolidarse como la columna vertebral de una matriz energética sostenible y resiliente en el país.

¿Cómo interpreta ISA ENERGÍA el rol de la minería en la transición energética y en el desarrollo económico del Perú?

ISA ENERGÍA entiende que la minería es un actor fundamental en el desarrollo sostenible del país y por ende un actor importante en la transición energética. La demanda creciente de minerales críticos —como oro, cobre y litio— resulta indispensable para la descarbonización global, ya que habilitan tecnologías renovables, electromovilidad y almacenamiento energético. Desde nuestra perspectiva, la minería no solo dinamiza la economía y genera empleo, sino que, integrada a una matriz energética cada vez más limpia, puede convertirse en un motor para que el Perú consolide su liderazgo en la transición energética de la región.

En ese sentido, somos conscientes de que sin minería responsable no habrá transición energética posible. Por ello, apostamos a que la minería peruana, acompañada de una red de transmisión confiable, moderna y baja en carbono, se consolide como un sector competitivo y sostenible, capaz de proveer los materiales indispensables para un futuro energético más limpio, mientras sigue contribuyendo al desarrollo del país.

Ustedes han lanzado una estrategia al 2040 con foco en sostenibilidad. ¿Cuáles son los pilares de esta hoja de ruta?



Jorge Luis Güímac
Gerente de Desarrollo de Negocios
de ISA ENERGÍA

Con nuestra estrategia al 2040 busca convertirnos en la energía que da vida a la transición, y se apoya en tres dimensiones: Rentable y eficiente (éxito económico y financiero en función del ebitda y rentabilidad); Resiliente y segura (infraestructura referente, destacable en términos de confiabilidad, flexibilidad y resiliencia); y Limpia y justa (generación de un impacto neto positivo en cambio climático, en la naturaleza y en las comunidades).

En relación con su compromiso Net Zero, ¿qué medidas concretas están implementando para alcanzar la neutralidad de carbono y en qué plazos piensan lograrlo?

Nuestro compromiso Net Zero tiene un horizonte al 2050 y está alineado a objetivos basados en la ciencia (SBTi), por lo cual ya se traduce en medidas concretas y medibles actualmente.

Hacia el Net Zero

- Reducción de emisiones en operaciones propias: optimizamos consumos energéticos en subestaciones y adoptamos soluciones de eficiencia. Solo en 2024 logramos reducir 345 toneladas de CO₂e en nuestras operaciones respecto al año base 2022 con los alcances 1 y 2.
- Transición de flota hacia electromovilidad y uso de energías renovables en instalaciones corporativas.
- Gestión integral de la cadena de valor, trabajando con proveedores para adoptar prácticas más bajas en carbono.

Al 2040, la meta es lograr el 60 % de nuestra senda Net Zero, pero lo más importante es que cada año establecemos objetivos intermedios, asegurando que el progreso sea constante y verificable.

¿Qué innovaciones o tecnologías están priorizando para garantizar eficiencia energética y reducción de emisiones en sus operaciones?

Estamos priorizando tecnologías que fortalecen la confiabilidad y sostenibilidad del sistema, en esa línea, la innovación tecnológica representa la base de nuestra estrategia de sostenibilidad. Algunas de las cosas que hemos implementado son la digitalización y redes inteligentes que permiten monitorear en tiempo real, optimizar la operación y reducir pérdidas técnicas.

Asimismo, la repotenciación de líneas existentes, una alternativa que minimiza impactos ambientales al aumentar la capacidad de transmisión sin necesidad de nuevas trazas. También trabajamos en compensadores síncronos y sistemas de almacenamiento en baterías, que fortalecen la confiabilidad y flexibilidad de la red, facilitando la integración de renovables intermitentes. Estas innovaciones confirman que la transmisión eléctrica no es solo infraestructura, sino la plataforma habilitadora de toda la transición energética.

¿De qué manera están integrando a las comunidades locales en sus proyectos de expansión energética y en la transición hacia una matriz más sostenible?

Nuestro trabajo con las comunidades locales se centra en contribuir a una transición energética inclusiva y sostenible. En emprendimiento y productividad, fortalecemos capacidades comunitarias y de gestión a través de proyectos de innovación social que mitigan riesgos operacionales y aprovechan las oportunidades propias de los territorios donde estamos presentes.

En educación, apoyamos la continuidad escolar en territorios vulnerables mediante alianzas con

organizaciones sociales y fortalecemos las capacidades de nuestro talento. En infraestructura, promovemos viviendas más seguras, acceso a servicios esenciales y resiliencia frente a los efectos del clima. Todas estas iniciativas están diseñadas para generar un impacto integral que combine beneficios sociales, ambientales y económicos en cada territorio donde operamos.

¿Cómo aseguran que sus grupos de interés —comunidades, clientes, autoridades y sociedad civil— puedan acceder a información clara sobre sus avances en materia ambiental y social?

Procuramos garantizar el acceso a información mediante una estrategia de transparencia que combina reportes de sostenibilidad alineados a estándares internacionales y canales de comunicación permanente con nuestros grupos de interés.

en torno a un mismo desafío: la sostenibilidad. Para ISA ENERGÍA, participar en este foro significa dialogar sobre cómo articular la competitividad minera con una matriz energética más limpia, resiliente y descentralizada.

En momentos donde la transición energética global demanda minerales y energía de forma creciente, PERUMIN se convierte en un escenario ideal para plantear soluciones conjuntas, compartir experiencias regionales y fortalecer la cooperación público-privada que el Perú necesita para dar el salto hacia un desarrollo verdaderamente sostenible.

Finalmente, ¿qué mensaje les gustaría dejar a sus aliados, clientes y a la ciudadanía sobre el compromiso de ISA ENERGÍA con el desarrollo económico y sostenible del país?

En el marco de PERUMIN queremos transmitir nuestro firme compro-

“NUESTRO TRABAJO CON LAS COMUNIDADES LOCALES SE CENTRA EN CONTRIBUIR A UNA TRANSICIÓN ENERGÉTICA INCLUSIVA Y SOSTENIBLE”.

Asimismo, nuestras iniciativas —como el Marco de Financiamiento Sostenible y la emisión de bonos verdes— cuentan con evaluaciones independientes que refuerzan la credibilidad de los avances reportados. De esta forma, fortalecemos la confianza y aseguramos una comunicación abierta, verificable y coherente con nuestros compromisos ambientales y sociales.

¿Qué relevancia le atribuye ISA ENERGÍA a un foro como PERUMIN para dialogar sobre la convergencia de la minería y la energía en el marco de los retos de sostenibilidad?

PERUMIN es un espacio estratégico porque conecta dos sectores esenciales —energía y minería—

miso con el desarrollo económico y sostenible del Perú. Sabemos que la energía confiable, limpia y moderna es el cimiento de cualquier economía competitiva, y por eso trabajamos con excelencia en la transmisión eléctrica, invirtiendo en innovación, sostenibilidad y relaciones de confianza con todos nuestros grupos de interés.

Queremos que nuestros *stakeholders*, tengan la certeza de que cada proyecto que desarrollamos no solo fortalece la infraestructura del país, sino que también contribuye a la descarbonización, a la inclusión social y a la construcción de un futuro bajo en carbono. Nuestro compromiso es seguir siendo una empresa que inspira confianza, conecta territorios y genera prosperidad compartida.

“Las Bambas paga regalías contractuales sobre las ventas, independientemente de que haya generado o no utilidades”

Con un aporte decisivo al PBI nacional y regional, Las Bambas busca consolidarse como motor de desarrollo sostenible para Apurímac y el Perú. La compañía destaca su inversión social, ambiental y en empleo local, al tiempo que impulsa un nuevo modelo de gestión social orientado al diálogo y la prevención de conflictos. En PERUMIN 37, Claudio Cáceres, vicepresidente de Sostenibilidad y Asuntos Corporativos de Las Bambas, reafirma el compromiso de la compañía con la competitividad, la sostenibilidad y la construcción de un futuro compartido para las próximas generaciones.

Las Bambas representa actualmente el 1 % del PBI nacional y el 72 % del PBI de Apurímac. ¿Cómo se traduce esta contribución en términos concretos de generación de riqueza y desarrollo para el país y la región?

La presencia de Las Bambas ha impulsado de manera decisiva la economía regional y nacional. Desde el inicio de operaciones en 2016, el PBI de Apurímac creció 141 %. En 2021, la región se ubicó entre las ocho primeras en PBI per cápita (más de S/ 15 000) y entre las cuatro con mayor presupuesto público per cápita (más de S/ 7000). Son resultados que muestran cómo la minería formal y responsable puede convertirse en un motor real de desarrollo, especialmente para las comunidades de nuestro entorno.

Este impacto también se refleja en el empleo: a mediados de 2025 contamos con más de 11 700 puestos directos e indirectos, con 54 % de talento proveniente de Apurímac y Cusco. Nuestra cadena de valor sostiene alrededor de 75 000 empleos anuales en el país. A ello se suman exportaciones y contribuciones fiscales que fortalecen los presupuestos públicos y permiten atender prioridades sociales.

Entre 2014 y 2023 aportaron S/ 6035 millones en impuestos, de los cuales el 50 % se distribuye como canon. ¿Qué proyección manejan para el período



Claudio Cáceres
Vicepresidente de Sostenibilidad y Asuntos Corporativos de Las Bambas

2025-2030 y cómo esperan que este flujo impacte en el presupuesto público regional?

Por nuestra condición de empresa listada en la Bolsa de Hong Kong (HKEX:1208), no podemos brindar proyecciones financieras específicas. Nuestras contribuciones futuras dependen de la estabilidad operativa, los proyectos de expansión, los precios internacionales del cobre y la continuidad de operaciones sin interrupciones sociales.

Lo que sí podemos afirmar es que entre 2014 y 2024 pagamos más de S/ 6400 millones en impuestos. En 2021 aportamos canon minero por primera vez, habiéndose distribuido en Apurímac en 2024 S/ 470 millones por este concepto. Adicionalmente, a diferencia de otras operaciones, Las Bambas paga regalías contractuales sobre las ventas, independientemente de que haya generado o no utilidades. Desde el inicio de sus operaciones, Las Bambas ha pagado más de S/ 2600 millones por este concepto. Estos recursos fortalecen de manera sustantiva los presupuestos regionales y municipales, beneficiando a 84 municipalidades y a las dos universidades públicas de Abancay y Andahuaylas.

¿Cuál ha sido la inversión total de Las Bambas en programas sociales, educación, salud e infraestructura en Apurímac y Cusco desde el inicio de operaciones?

Entre 2010 y 2024, nuestra inversión social acumulada asciende aproximadamente a S/ 1830 millones. Exclusivamente en 2024 destinamos S/ 143 millones a educación, salud, infraestructura y fortalecimiento de capacidades.

En lo que respecta a la inversión social en temas educativos, el año pasado firmamos un convenio con el Ministerio de Educación para la reconstrucción de 14 instituciones educativas en la provincia de Cotabambas, con una inversión

de más de S/ 237 millones a través del mecanismo de Obras por Impuestos. Este esfuerzo no solo contempla infraestructura moderna, sino también la mejora de la calidad educativa a través de iniciativas de capacitación docente y fortalecimiento pedagógico, con el objetivo de contribuir a mejores resultados de aprendizaje en la región.

Asimismo, en 2024 culminamos la construcción y entregamos el puente Kutuctay, con una extensión de 180 metros de longitud sobre el río Apurímac y una inversión de S/ 44 millones. Este puente redujo a la mitad el tiempo de viaje entre Cotabambas (Apurímac) y Anta (Cusco), facilitando acceso a mercados y servicios.

Se estima que Las Bambas podría convertirse en la mayor productora de cobre del país en 2026. ¿Qué volumen de producción proyectan alcanzar ese año y cuál sería su peso en las exportaciones cupríferas del Perú?

Como mencioné anteriormente, al ser una empresa listada en Bolsa,

no podemos compartir proyecciones específicas de producción. Sin embargo, sí podemos señalar nuestro desempeño; en 2017 alcanzamos una producción superior a las 453 000 toneladas de cobre en concentrado, ubicándonos entre las 10 minas más grandes del mundo; en 2024 produjimos 322 912 toneladas, consolidando nuestra contribución a las exportaciones del país y a la posición del Perú como segundo productor mundial de cobre.

¿Qué nivel de inversión anual destinan actualmente a exploración y

expansión de operaciones?

En 2024, nuestras inversiones totales en capital (CAPEX) para Las Bambas ascendieron a S/ 1682 millones, reflejando nuestro compromiso continuo con el desarrollo y la optimización de nuestras operaciones.

Las Bambas cuenta con un plan de exploraciones dentro de sus concesiones mineras con la finalidad de buscar la continuidad y expansión de nuestras operaciones. Para ello ya contamos con autorizaciones otorgadas por el Ministerio de Energía y Minas para iniciar labores de exploración en diversos frentes.



Sistema integral de monitoreo

Las Bambas cuenta con un sistema integral de monitoreo alineado a los ODS y a sus compromisos corporativos, con tres dimensiones:

- Socioeconómica:** monitorean el impacto económico directo e indirecto de sus operaciones. Según su Reporte de Sostenibilidad 2024, el 98.11 % de la fuerza laboral es nacional peruana, generando 10 635 empleos totales (permanentes y temporales). En compras locales, registran S/ 446 millones a nivel distrital y S/ 5593 millones a nivel nacional en 2024, representando un incremento significativo respecto al año anterior.
- Desarrollo humano:** cuentan con métricas específicas por sector de intervención. En educación, benefician a miles de estudiantes a través de su “Programa de Recursos Educativos Las Bambas” (PREB), otorgan becas y construyen aulas en la comunidad de Escohorn. En salud, despliegan campañas de atención para más de 10 000 familias en diversas comunidades aledañas a su operación.
- Impacto territorial:** miden el desarrollo agrícola y empresarial local. En 2024, implementaron programas de agricultura familiar, programas ganaderos y fortalecieron negocios locales con asistencia técnica. Destaca la integración de empresas comunales en la cadena de valor.

En los últimos años han enfrentado paralizaciones por conflictos sociales. ¿Cuál ha sido el impacto económico real de estas interrupciones y qué estrategias implementan hoy para fortalecer el diálogo y la prevención de conflictos?

Las paralizaciones acontecidas entre los años 2019 y 2022 mostraron los costos de la conflictividad. La interrupción entre abril y junio de 2022 redujo 47 % la producción trimestral y provocó una caída de 7.4 % en el PBI regional de Apurímac.

En respuesta, implementamos nuestro nuevo modelo de gestión social: Corazón de Las Bambas, basado en prevención, construcción de confianza y cogestión con el Estado. Llevamos más de dos años de operación continua sin paralizaciones.

El programa se sostiene sobre dos principios irrenunciables: la transversalidad de la gestión social, entendida como una responsabilidad de todos los colaboradores y socios estratégicos; y la sostenibilidad como criterio rector en cada decisión. Asimismo, articula su acción en cuatro pilares fundamentales: Relacionamiento multiactor, Desarrollo social y territorial, Crecimiento del negocio compartido y Gestión preventiva de riesgos.

Uno de los mayores retos para el sector es la “tramitomanía”. ¿Qué demoras enfrentan para aprobar proyectos estratégicos y qué impacto tendría para el país no desbarbar estas inversiones a tiempo?

Desarrollar un proyecto minero en el Perú puede requerir más de 200 trámites ante cerca de 30 entidades. En el caso particular de Las Bambas se requirió más de 400 permisos para poder iniciar operaciones.

Adicionalmente, los plazos que se toman las autoridades son en la mayoría de los casos más largos que en otros países, afectando de esta manera la competitividad, retrasando ingresos fiscales y desincentivando la inversión. Estamos convencidos de que es posible simplificar los procedimientos y requerimientos administrativos sin renunciar a rigor técnico ni ambiental.

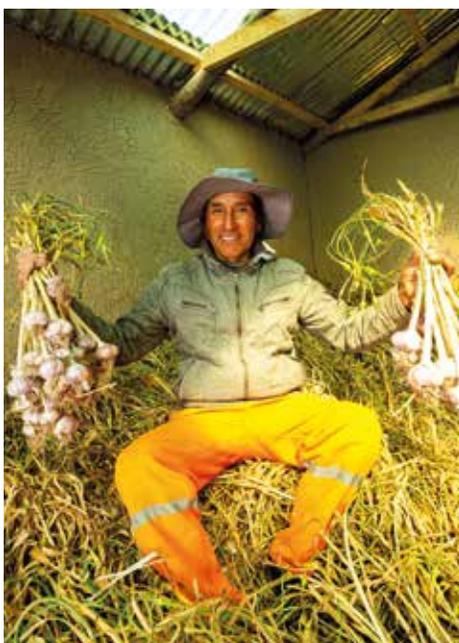
Operan en una región ambientalmente sensible. ¿Cuáles son sus principales indicadores de desempeño ambiental (huella hídrica, emisiones, biodiversidad) y cómo han evolucionado en los últimos cinco años?

En Las Bambas operamos bajo los más altos estándares ambientales. En materia hídrica, en 2024 logramos recuperar el 95 % del agua que utilizamos en nuestros procesos, reduciendo al mínimo la captación de fuentes frescas y optimizando la eficiencia de nuestros circui-

tos de recirculación. Entre 2022 y 2024, a nivel global, logramos una reducción del 14 % en emisiones de alcance 2, gracias a tecnologías de supresión, filtros y mantenimiento preventivo.

En biodiversidad, mantenemos monitoreos permanentes, planes de rescate y sitios receptores de especies nativas.

Mirando en perspectiva los últimos cinco años, puedo afirmar que hemos transitado a una gestión preventiva y tecnológica, con monitoreo en tiempo real, control de calidad del aire y sistemas de alerta



temprana. Esto nos permite no solo cumplir con las exigencias regulatorias, sino anticiparse y minimizar impactos, consolidando una operación que respeta al entorno y genera confianza en nuestras comunidades vecinas.

¿Qué porcentaje de su presupuesto anual destinan a proyectos de sostenibilidad ambiental y social, y qué resultados concretos han obtenido?

En 2024, nuestra inversión social ascendió a S/ 143 millones, representando un incremento significativo respecto al año anterior. Esta inversión se distribuye estratégicamente entre Objetivos de Desarrollo Sostenible prioritarios.

En un contexto de exigencias globales, ¿cómo se integran los criterios ESG en su estrategia corporativa y qué certificaciones o metas internacionales se han trazado para los

Inversión social

- ODS 1 (No Pobreza):
S/ 74.1 millones
- ODS 2 (Hambre Cero):
S/ 12.8 millones
- ODS 3 (Salud y Bienestar):
S/ 24.5 millones
- ODS 4 (Educación de Calidad):
S/ 28.4 millones
- ODS 5 (Igualdad de género):
S/ 0.35 millones
- ODS 6 (Agua limpia y saneamiento):
S/ 2.8 millones

próximos años?

Los criterios ESG están profundamente integrados en nuestra estrategia corporativa a través del alineamiento con los estándares y principios de MMG, nuestra empresa matriz, que es miembro del Consejo Internacional de Minería y Metales (ICMM) y sigue sus 10 Principios de Desarrollo Sostenible.

¿Qué importancia tiene para Las Bambas su participación en PERUMIN 37 y cuáles son los principales objetivos que buscan alcanzar en este evento?

PERUMIN siempre ha sido un espacio clave para el diálogo entre la industria, la academia, los proveedores, las comunidades y el Estado. Para nosotros, participar en la edición 37 significa reafirmar nuestro compromiso con el desarrollo sostenible y con el futuro de la minería en el Perú.

¿Cuáles son los principales objetivos al participar de esta convención minera?

Primero es poner en valor nuestro nuevo modelo de gestión social, Corazón de Las Bambas, que ha demostrado que la estabilidad social y la sostenibilidad son condición para la viabilidad de los proyectos. Asimismo, intercambiar conocimientos sobre innovación, transición energética y criterios ESG, que son cada vez más demandados a nivel global. Y, finalmente, fortalecer vínculos con aliados estratégicos

—públicos y privados— para seguir generando desarrollo territorial inclusivo y sostenible.

En un contexto político marcado por las próximas elecciones, ¿qué mensaje le darían al próximo Gobierno sobre la importancia de la minería responsable y su rol en el desarrollo sostenible del país?

Nuestro mensaje es claro: la minería responsable es un motor de desarrollo que genera empleo, impulsa cadenas de valor y fortalece el presupuesto público. Un entorno de estabilidad, con reglas claras y articulación entre Estado, empresa y sociedad civil, es indispensable para aprovechar plenamente el potencial de la minería en beneficio de todos los peruanos.

Es importante que este, así como cualquier otro nuevo Gobierno, trabaje en fortalecer la institucionalidad ambiental y social para garanti-

zar que la minería se desarrolle con los más altos estándares; en simplificar los procesos administrativos para hacer más eficiente la gestión de proyectos estratégicos; y en promover una visión de largo plazo que trascienda los períodos gubernamentales, asegurando políticas de Estado que den predictibilidad a las inversiones y beneficien a las futuras generaciones de peruanos.

Finalmente, ¿cómo visualizan a Las Bambas y al sector minero peruano en la próxima década en términos de competitividad, sostenibilidad e impacto social?

Aspiramos a un sector más competitivo y sostenible, con Las Bambas como referente por su desempeño y su cercanía con el territorio. Nuestra visión es consolidar un modelo que trascienda la vida útil de la mina, sembrando capacidades locales, fortaleciendo la educación y

“EN BIODIVERSIDAD, MANTENEMOS MONITOREOS PERMANENTES, PLANES DE RESCATE Y SITIOS RECEPTORES DE ESPECIES NATIVAS”.

Criterios ESG

- **Environmental (Ambiental):** operamos bajo rigurosos estándares ambientales alineados con ISO 14001:2015. En 2021, implementamos nuestro Sistema de Gestión Ambiental utilizando el enfoque PDCA (Planificar-Hacer-Verificar-Actuar). Nuestros logros incluyen el 95 % de reutilización de agua en procesos y la preservación de 28 sitios arqueológicos con más de 4000 artefactos entregados al Museo de Abancay. MMG ha establecido objetivos de descarbonización ambiciosos, incluyendo el compromiso con medidas que limiten el calentamiento global, con el objetivo de cero emisiones netas para 2050, y una meta de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero para 2030, basada en los niveles de 2020.
- **Social:** nuestro modelo Corazón de Las Bambas articula nuestro enfoque de desarrollo territorial sostenible. Cumplimos con los Principios Voluntarios sobre Seguridad y Derechos Humanos (VPSHR) y mantenemos un Comité de DD. HH. que en estos momentos viene desarrollando la Debida Diligencia sobre DD. HH.
- **Governance:** mantenemos sistemas de gestión integrados que incluyen auditorías bajo el enfoque de Tres Líneas de Defensa, sistema de denuncias confidenciales y Comité de Intervención contra el Acoso Sexual, entre otros mecanismos. Nuestros reportes se alinean con estándares GRI y los lineamientos del ICMM.

construyendo un tejido empresarial sólido que asegure oportunidades para las próximas generaciones.

Para 2035, vemos a Las Bambas como una operación carbono neutral, con una mayoría de sus colaboradores directos provenientes de la región, y habiendo catalizado la creación de un clúster productivo en Apurímac que genere valor más allá de la actividad extractiva.

Asimismo, visualizamos un sector minero peruano posicionado como líder global no solo en volumen de producción, sino en estándares de sostenibilidad, innovación tecnológica e impacto social positivo. Para lograrlo, es indispensable el compromiso conjunto de Estado, empresas y comunidades, con una agenda compartida de desarrollo territorial sostenible.

Buenaventura: “La minería ilegal es el principal riesgo para las inversiones mineras en el Perú”

En la antesala de PERUMIN 37, Carlos Claux, gerente de Relaciones Institucionales y Sostenibilidad de Minera Buenaventura, dialoga sobre cómo la compañía integra la sostenibilidad en sus operaciones, los desafíos sociales y ambientales del sector y la urgencia de enfrentar a la minería ilegal, a la que considera el principal riesgo para atraer inversiones al país.

POR NATALIA ARCE

narce@stakeholders.com.pe

En una entrevista mencionaste que el rol de la empresa va más allá de hacer un buen negocio. ¿Cómo traduce Buenaventura esa visión en políticas concretas de sostenibilidad?

Cualquier empresa tiene que hacer un buen negocio. La reflexión iba en el sentido de que no es solo hacer negocio, sino cómo lo haces. La sostenibilidad, en la práctica, es integrar al negocio factores sociales, ambientales y de desarrollo. En Buenaventura buscamos ser una empresa rentable y confiable, pero no hacemos minería de cualquier manera. Queremos traer desarrollo, generar oportunidades y dejar un impacto positivo en nuestros trabajadores, en las comunidades cercanas y en el medioambiente.

¿Qué retornos tangibles han obtenido de estas políticas de sostenibilidad?

La sostenibilidad tiene que tener sentido para el negocio. Un ejemplo claro es el agua, podemos recircularla más y eso reduce costos, además de generar un beneficio ambiental. Otro caso son las compras locales. Si en vez de traer queso de Lima apoyamos a ganaderos de la zona para que lo produzcan con estándares de calidad, no solo reducimos costos logísticos, también fortalecemos la economía local. Así ocurre con temas de empleo, capacitación, participación de mujeres y manejo de relaves: sostenibilidad que genera eficiencia y reputación, pero sobre todo competitividad.



Carlos Claux

Gerente de Relaciones Institucionales y Sostenibilidad de Minera Buenaventura

Algunos de sus proyectos están en zonas sin antecedentes extractivos. ¿Qué estrategias aplican para generar confianza?

No es que la mina llega de golpe, hay muchos procesos. Lo primero es decir la verdad y mantener un trato genuino. En zonas sin minería hay miedo y desinformación, por eso es clave explicar con transparencia las etapas de un

proyecto, desde la exploración hasta la operación pueden pasar 15 o 20 años, e incluso puede no llegar a concretarse. También formamos a nuestros equipos técnicos, como los geólogos, en un relacionamiento respetuoso y cercano con las comunidades. Esa primera impresión es decisiva para construir confianza a largo plazo.

Actualmente muchos proyectos mineros en el país están paralizados. ¿Qué papel juega la sostenibilidad para reducir esos riesgos?

El clima de inversión en Perú es positivo, pero la sostenibilidad hoy es clave para cualquier inversionista. Un modelo económico puede ser rentable en papel, pero la gran pregunta es: ¿es viable social y ambientalmente? Los inversionistas buscan reducir riesgos, y la sostenibilidad les demuestra que tenemos una estrategia y controles claros para gestionarlos. Sin esa certeza, no se arriesgan a invertir.

Buenaventura está apostando por la digitalización con herramientas como YupAI y la inteligencia artificial. ¿Cómo conecta esto con sus compromisos de sostenibilidad?

La innovación está en nuestra matriz de materialidad y se cruza con los temas ambientales. Un ejemplo es YupAI, un software de inteligencia artificial generativa que interpreta la informa-

ción geológica en exploración, reduciendo meses de trabajo en días. Eso mejora la eficiencia, baja costos y reduce impactos. También hemos innovado en cierres de minas con suelos orgánicos, en plantas industriales que mejoran la calidad del mineral, y en proyectos de agua y residuos. La innovación hace más rentable el negocio y, al mismo tiempo, reduce la huella ambiental.

Tras analizar los principales retos y oportunidades que atraviesa actualmente la minería peruana, ¿Qué expectativas tienen en Perumín 37?

Perumin es un espacio clave de diálogo, innovación y buenas prácticas. Este año presentaremos nuestra estrategia de largo plazo, destacando proyectos como San Gabriel, que esperamos iniciar operaciones a fin de año. También participaremos en conferencias técnicas y de sostenibilidad, compartiendo experiencias en desarrollo territorial y en la articulación con otras empresas en zonas como Moquegua, Cajamarca, Pasco o Apurímac.

¿Qué tan importante es tender puentes entre industria, academia y startups para avanzar hacia una

minería más sostenible?

Fundamental. Hemos iniciado convenios con universidades como la Universidad Nacional de Moquegua, donde dictamos cursos de minería, y colaboramos con startups que desarrollan software para gestión comunitaria, sostenibilidad, manejo de residuos o recirculación de agua. Esta articulación suma eficiencia al negocio, reduce costos



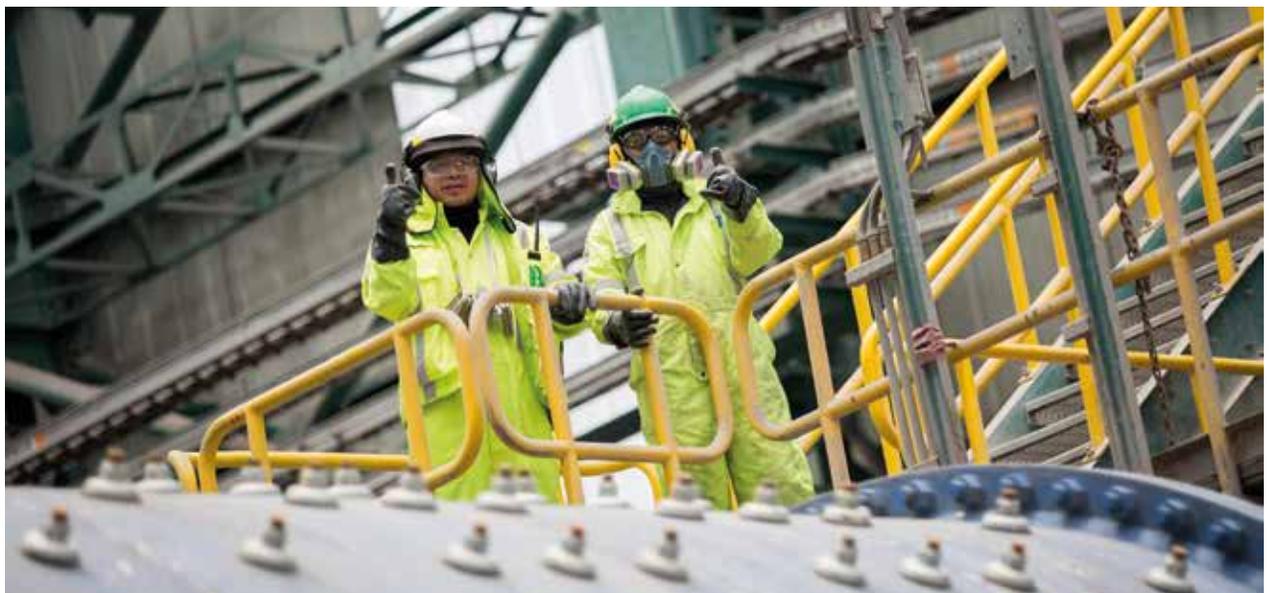
y fortalece el impacto positivo en comunidades y medioambiente.

El Estado ha identificado una cartera de 51 proyectos por más de USD 54.500 millones. ¿Qué riesgos observa para que se concreten?

La minería ilegal es el principal riesgo para las inversiones mineras en el Perú, por lo que requiere una acción firme del Estado. El segundo es la falta de aceptación social. Ninguna empresa quiere entrar a la fuerza: hoy la clave está en trabajar desde el inicio para construir confianza y viabilidad social. Sin ello, los proyectos se postergan indefinidamente.

Finalmente, ¿Qué lecciones debe incorporar la minería peruana para pasar del discurso a la práctica en sostenibilidad?

La sostenibilidad debe integrarse a los objetivos del negocio, no ser algo paralelo ni solo para cumplir. Nuestro trabajo es lograr esa consistencia entre lo que decimos y lo que realmente hacemos. Eso implica priorizar los temas materiales, ser responsables con lo que comunicamos y evitar “maquillar” programas sin impacto real. Solo así la sostenibilidad será creíble, tangible y sostenible en el tiempo.



“La minería ya no solo desarrolla recursos naturales, también impulsa innovación, empleo y desarrollo social”

Pablo Alcázar, gerente de Asuntos Públicos y Comunitarios de Sociedad Minera Cerro Verde, aborda la visión de la empresa sobre el rol de la minería en el desarrollo económico del país, las estrategias ambientales que marcarán la transición hacia energías renovables, y la importancia de construir relaciones sólidas y de confianza con las comunidades locales.

La minería es uno de los pilares más importantes de la economía peruana y, al mismo tiempo, uno de los sectores que enfrenta mayores exigencias para demostrar sostenibilidad, legitimidad y responsabilidad social. En este contexto, Sociedad Minera Cerro Verde se ha convertido en un actor clave, no solo por su peso económico en Arequipa —donde representa el 54% del PBI regional—, sino también por las obras de infraestructura y proyectos ambientales que ha impulsado en las últimas dos décadas, beneficiando a cientos de miles de personas.

¿Cuál es la visión de su compañía acerca de la minería como un sector clave en la economía nacional?

Hoy la minería es un sector estratégico para el desarrollo del país y constituye una gran oportunidad para generar los recursos económicos necesarios que nos permitan mejorar sectores como la educación, la salud y la infraestructura en sus distintos campos. Prueba de ello es que según el Anuario del Ministerio de Energía y Minas 2024, la minería contribuye con el 9% del PBI nacional, mientras que en muchas regiones este aporte es considerable y decisivo para que puedan seguir mejorando su gestión. En el caso específico de Arequipa, por ejemplo, nuestra operación minera genera no solo importantes recursos económicos (representa el 54% del PBI regional al 2024 según el último



Pablo Alcázar
Gerente de Asuntos
Públicos y Comunitarios
de Sociedad Minera
Cerro Verde

estudio de APOYO Consultoría), sino que también contribuye a cerrar las brechas en temas fundamentales para los ciudadanos, como el acceso al agua y el saneamiento.

Asimismo, según el mismo estudio, las actividades de Cerro Verde generaron 111.4 mil puestos de trabajo total, entre puestos de empleo directos e indirectos, teniendo en consideración que, por cada puesto de empleo directo en la mina, se generan 11 puestos de trabajo indirecto en la economía.

Pero, además debemos considerar que la minería ya no se limita solamente a ser una actividad que desarrolla recursos naturales, sino que también impulsa la innovación, el empleo y los encadenamientos productivos en la región donde opera, mientras convive de manera armoniosa con las comunidades y el entorno natural. Para ello, las empresas buscan realizar sus proyectos cumpliendo todas las normas legales vigentes, al mismo tiempo que gestionan sus operaciones con responsabilidad social, ambiental y económica.

Justamente un reciente estudio presentado el pasado 16 de agosto en el III Encuentro de Sostenibilidad de Ipsos, denominado “El valor de la sostenibilidad”, indica que, para que las empresas tengan legitimidad, deben ser confiables, y ese es un reto para el sector privado peruano, teniendo en cuenta que, según el estudio, un 72% de peruanos no distingue a ninguna empresa que esté trabajando en ese campo. Y en el caso del sector minero, es un tema urgente en el que venimos trabajando y construyendo confianza.

¿Cuáles son las principales estrategias que están implementando para minimizar los impactos ambientales y sociales de sus operaciones mineras?

Como parte del compromiso con la sostenibilidad de nuestras operaciones, realizamos distintas acciones para minimizar su impacto ambiental y social, lo que incluye, por ejemplo, el diseño de estrategias de gestión de riesgos, planes de mitigación, así como la protección y mejora de la calidad del medio ambiente, junto con el impulso a iniciativas sociales que beneficien a la población.

Por ejemplo, como parte de nuestra estrategia sobre la transición energética, contaremos con un nuevo PPA (Power Purchase Agreement) que nos proporcionará una fuente de energía totalmente renovable y, junto con nuestro PPA hidroeléctrica, permitirá que Cerro Verde haga la transición total a fuentes de energía renovable en 2026. Además, estamos continuamente evaluando alternativas como el hidrógeno verde y sus derivados a mediano plazo.

Asimismo, seguiremos implementando medidas innovadoras en favor de especies como el murciélago longirostro peruano *Platalina*

genovensium, el mismo que se encuentra en peligro de extinción por su captura y comercio ilegal; así como de las poblaciones del guanaco *Lama guanicoe*, propio de América del Sur y cuyo hábitat se encuentra en nuestras concesiones. En ambos casos, buscamos monitorear sus poblaciones y mejorar su hábitat, al mismo tiempo que ejecutamos medidas de educación ambiental enfocadas en el área de influencia, para que nos ayude a protegerlas.

agua que se perdía en el océano, y que ahora beneficia a todos los arequipeños; sino que además 500 mil pobladores reciben agua potable en sus hogares, proveniente de la planta Miguel de la Cuba. El recurso hídrico les llega a través de las tuberías instaladas por Cerro Verde para transportar el agua al Cono Norte y Cono Este de la ciudad.

En el mismo sentido, la PTAR La Escalerilla trata los desagües del Cono Norte y también tenemos



“PARA QUE LAS EMPRESAS TENGAN LEGITIMIDAD, DEBEN SER CONFIABLES, Y ESE ES UN RETO PARA EL SECTOR PRIVADO PERUANO”.

Sobre las iniciativas sociales, quiero recordar que, gracias al diseño y ejecución de una serie de obras de gran impacto, incluidas en el denominado “Círculo Virtuoso del Agua”, producto del trabajo conjunto con autoridades, EGASA, SEDAPAR, agricultores y sociedad civil, hemos contribuido a resolver la demanda hídrica de Arequipa y limpiar el cauce del Chili, lo que nos permite ejecutar nuestras operaciones con plena aceptación local.

Debemos recordar que la inversión total de Cerro Verde en estas obras, cercana a los US\$ 700 millones, representa el desarrollo de la infraestructura hídrica más importante del siglo en Arequipa. Hoy gracias a las represas Píllones, Bamputañe y San José de Uzuña, no sólo se regula mejor el

un río Chili más limpio, gracias a la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales La Enlozada. Además de ello, Cerro Verde se encarga del 100% de la operación y mantenimiento de esta planta, de manera gratuita, sin afectar los ingresos de las familias arequipeñas.

Por ello, este 2025 celebramos que el Círculo Virtuoso del Agua cumple 22 años de existencia, registrando, como su mayor logro, su impacto positivo en la calidad de vida de los arequipeños, beneficiando de manera directa a más de 500 mil personas y generando un salto de calidad para sectores como la agricultura y la ganadería, claves para el desarrollo económico.

¿De qué manera involucran a las comunidades locales en la toma

de decisiones relacionadas con proyectos y planes de desarrollo sostenible?

Como parte de nuestros esfuerzos por contribuir al desarrollo de Arequipa, buscamos ser un agente de cambio positivo en las áreas en las que operamos, priorizando siempre el cuidado del entorno y el bienestar de quienes la rodean. Para llevar con éxito esta misión, tenemos como ejes principales el diálogo constante con las comunidades locales y sus grupos de interés; el respeto por sus valores y necesidades; y la implementación de programas sostenibles que promuevan el desarrollo social y protejan el medio ambiente.

El objetivo final de Cerro Verde es construir relaciones sólidas y duraderas, basadas en la confianza mutua y en acciones concretas que generen un impacto positivo a largo plazo en la vida de las personas y en el entorno natural. Por ello, buscamos trabajar siempre con las autoridades y líderes sociales en las iniciativas que desarrollamos, lo que nos permite gestionar las obras en conjunto, de manera armoniosa.

Por ejemplo, durante el año 2024, nuestras iniciativas se enfocaron en diversos proyectos que abarcaron áreas clave como la promoción de la sostenibilidad ambiental, el mejoramiento de infraestructura, el fortalecimiento educativo, la mejora continua de la salud y el impulso al desarrollo económico local.

Estas iniciativas, alineadas con nuestro Plan de Gestión Social, demandaron una inversión de US\$ 8,762,701, como parte de nuestro compromiso continuo con el desarrollo y bienestar de las comunidades.

En términos de transparencia, ¿cómo comunican y reportan a la



“EL OBJETIVO FINAL DE CERRO VERDE ES CONSTRUIR RELACIONES SÓLIDAS Y DURADERAS, BASADAS EN LA CONFIANZA MUTUA Y EN ACCIONES CONCRETAS”.

sociedad los resultados ambientales y sociales de sus operaciones?

Además de cumplir con todas las normas legales vigentes en los temas relacionados a nuestras operaciones, lo que involucra, por ejemplo, un Plan de participación ciudadana, Cerro Verde considera fundamental el escuchar de manera permanente a sus grupos de interés y recoger sus percepciones, con el fin de adelantarse a cualquier cuestionamiento.

Contamos con un gran número de canales de comunicación como son oficinas de información permanente en las áreas de Influencia, página web, boletines, reuniones permanentes con las comunidades, participación en redes sociales y tenemos un Reporte Anual de Sostenibilidad.

Por ello, una de nuestras principales preocupaciones es informar sobre los programas de responsabilidad social que desarrollamos, los procesos productivos que realizamos para obtener el mineral de manera responsable y sostenible, así como el impacto positivo

que tienen nuestras operaciones a nivel regional y nacional, entre otros temas.

Asimismo, nuestra empresa participa activamente en gremios e instituciones a nivel regional y nacional, informando de manera continua sobre los avances en los proyectos sociales y ambientales que ejecutamos y buscando siempre generar sinergias en beneficio de nuestros grupos de interés.

Por ejemplo, venimos impulsando prácticas para mostrar una mejor rendición de cuentas a nuestras audiencias, como es el caso, por ejemplo, del EITI, que promueve y desarrolla transparencia mediante la publicación de los pagos que hacen las empresas extractivas y los ingresos que el Estado recibe de estas, a fin de contribuir a la gobernanza efectiva y legítima de las actividades extractivas.

Prueba de nuestra vocación por generar esta comunicación constante con diversos actores vinculados a nuestras operaciones, es que en el año 2024 hemos recibido

9 reconocimientos de parte de distintas instituciones (nacionales e internacionales), los mismos que resaltan el impacto social, ambiental, y el compromiso de Cerro Verde.

Por otro lado, ¿qué importancia, considera, tiene un evento como PERUMIN para la industria minera en el país?

Consideramos que PERUMIN es uno de los eventos más importantes de la minería en Latinoamérica, ya que le permite al sector, en primer lugar, mostrar sus proyectos, logros y buenas prácticas en sostenibilidad, innovación y gestión social, lo que permite intercambiar experiencias positivas. Junto con ello, PERUMIN destaca, además, el papel fundamental de la minería como una actividad responsable y comprometida con el desarrollo del país.

Del mismo modo, se presentan investigaciones, papers y casos de éxito que nos permiten estar al día con las tendencias globales, al mismo tiempo que se genera un espacio de debate donde se analizan los retos de la minería peruana mirando hacia el futuro.

Sumado a todo ello, PERUMIN impulsa también la economía de Arequipa y la convierte en un polo de atracción de inversiones y de turismo global, como lo muestran las cifras proyectadas para esta edición: un movimiento económico de S/140 millones (20 millones más de lo registrado en la anterior edición del 2023) y asistencia de unos 65 mil visitantes a nuestra bella ciudad.

Nuestro stand y los distintos elementos que lo acompañan comunicará en PERUMIN el compromiso de nuestra empresa con la gestión del agua y el cuidado de nuestra biodiversidad, lo que

contribuye al desarrollo social y ambiental en la región, permitiendo que Cerro Verde opere en un clima de paz social y colaboración con sus distintas audiencias. Los invito a visitarlo.

Finalmente, ¿qué mensaje tiene para todos sus grupos de interés acerca de su compromiso con el desarrollo económico del Perú con un enfoque de sostenibilidad?

Creo que ser una empresa con un enfoque sostenible significa trabajar desarrollando operaciones

desarrollan operaciones en el sector minero.

Por ello, en Cerro Verde nos esforzamos diariamente por crear un entorno próspero y armonioso para desarrollar nuestras actividades, impulsando proyectos que respeten las necesidades locales, promuevan la equidad y generen un impacto positivo a largo plazo en las comunidades donde operamos.

Esto incluye buscar de manera constante nuevas oportunidades



“PERUMIN IMPULSA TAMBIÉN LA ECONOMÍA DE AREQUIPA Y LA CONVIERTE EN UN POLO DE ATRACCIÓN DE INVERSIONES Y DE TURISMO GLOBAL, COMO LO MUESTRAN LAS CIFRAS PROYECTADAS”.

enfocadas en alcanzar los objetivos no solamente a corto plazo, sino también tener en cuenta el bienestar de las personas y del entorno en el que se desarrollan sus actividades, para lograr el éxito al mediano y largo plazo. Este tipo de conducta se basa en la responsabilidad social y en la búsqueda del equilibrio entre los resultados económicos, sociales y ambientales, algo que en nuestro país se ha incorporado de manera muy fuerte en las empresas que

para generar valor agregado a nuestras operaciones, como, por ejemplo, nuestra incursión en los proyectos de Obras por Impuestos, modalidad bajo la que ya hemos impulsado hasta 7 obras en Arequipa; las que hemos enfocado principalmente en el sector educativo y en la construcción de infraestructura vial, trabajando tanto con municipalidades de nuestra zona de influencia, como con empresas privadas líderes de la región.

Stakeholders gana premio a “Mayor impacto en medios de comunicación escrito” en R·Evoluciona 2025

La revista especializada en sostenibilidad obtuvo el premio en la categoría “Mayor impacto en medios de comunicación escrito”, durante la primera edición de la gala organizada por Comintel.

La primera edición de R·Evoluciona 2025 reunió a más de 30 empresas líderes del país, con el objetivo de reconocer a aquellas organizaciones que impulsan la correcta gestión de residuos, la economía circular y la sostenibilidad. En este espacio, también se destacó el rol de los medios de comunicación como aliados clave para difundir iniciativas que generan impacto positivo en la sociedad.

En ese contexto, *Stakeholders* fue galardonada en la categoría “Mayor impacto en medios de comunicación escrito”, dentro del rubro Medio de Comunicación, un reconocimiento que reafirma su compromiso en posicionar la sostenibilidad como propuesta de valor a través de contenidos de calidad y con enfoque transformador.

Este premio refleja no solo la trayectoria de la revista, sino también el trabajo en equipo detrás de cada publicación. Con esfuerzo, dedicación y visión compartida, el equipo de *Stakeholders* ha consolidado un espacio que inspira a empresas, instituciones y ciudadanía a ser parte activa de la transición hacia un futuro sostenible.

Con este logro, *Stakeholders* renueva su propósito de seguir comunicando, inspirando y visibilizando aquellas acciones que marcan la diferencia en la construcción de un Perú más responsable con el ambiente y la sociedad.



Grupo AJE recibe el Premio Carbon Positive 2025 por su aporte a la conservación de la biodiversidad amazónica

El Grupo AJE recibió el Premio Carbon Positive 2025 de Green Cross Reino Unido por su modelo de bionegocio con AMAYU, el cual promueve la conservación de más de 120,000 hectáreas en la Amazonía. El reconocimiento destaca por su impacto en las comunidades locales.

Grupo AJE recibió el Premio Carbon Positive 2025, otorgado por Green Cross Reino Unido, una de las organizaciones más influyentes en materia de sostenibilidad a nivel mundial. La ceremonia, realizada en la comunidad 20 de enero, en plena Reserva Nacional Pacaya Samiria, destacó no solo el papel de la compañía y de su marca AMAYU, sino, sobre todo, el de las comunidades amazónicas que hacen posible la conservación de más de 120,000 hectáreas de selva.

“Queremos resaltar a los verdaderos guardianes del bosque, que son las comunidades locales”, señaló Alberto Suárez, gerente de Amarumayu de Grupo AJE, durante la ceremonia.

Para Green Cross, premiar a AJE significa resaltar cómo el sector privado puede impulsar cambios reales. “Este proyecto genera beneficios para las personas, las comunidades y el planeta. Es un ejemplo de cómo la biodiversidad puede conservarse con resultados tangibles”, afirmó Ruy Campos-Dugone, director ejecutivo y cofundador de la organización.

La apuesta de AJE con AMAYU se inscribe en lo que la compañía denomina su “Revolución Natural”, una estrategia empresarial que integra innovación, sostenibilidad y negocio en una misma ruta.

Un modelo que da frutos

El reconocimiento pone en relieve la iniciativa “Superfrutos que conser-



van bosques”, que impulsa un modelo de bionegocio basado en la recolección responsable de superfrutos como aguaje, camu camu, acaí y aguaymanto. Estos insumos no solo llegan al mercado en forma de jugos naturales y saludables, sino que generan un incentivo real para mantener el bosque en pie.

La propuesta va más allá de lo comercial, al garantizar precios justos y compras sostenidas durante todo el año. AJE ofrece a las comunidades estabilidad económica frente a la estacionalidad de los frutos. Esto les permite planificar, invertir y asegurar un ingreso digno que no depende de la fluctuación del mercado.

Además, en ciertas comunidades, AJE ha contribuido a mejorar la conecti-

vidad digital, instalando equipos que facilitan la comunicación y reducen el aislamiento.

Identidad, educación y orgullo comunitario

Más allá de los ingresos, el trabajo conjunto con AJE ha fortalecido el tejido social y cultural. Una de las iniciativas más significativas es el apoyo a comunidades que buscan revivir las lenguas ikitu, kukama-kukamiria y taushiro, en peligro de desaparecer. Cada fin de semana, adultos y niños se reúnen en un pequeño colegio comunitario para aprender y rescatar palabras olvidadas. Incluso se han propuesto traducir canciones y el himno nacional a esta lengua, ampliando un vocabulario que parecía condenado al olvido.

“El verdadero desafío para Perú está en cómo se implementa políticas de equidad e inclusión”

En esta entrevista, Alexa Gerez, directora de Consultoría LATAM en Aequales, analiza los principales hallazgos del Ranking PAR 2025 y comparte su visión sobre cómo las empresas deben asumir la inclusión como un compromiso estratégico que trascienda las cifras y se traduzca en transformaciones culturales reales.

POR DENISSE TORRICO

dtorrico@stakeholders.com.pe

La décima edición del Ranking PAR Aequales 2025 evidenció que las empresas de América Latina están dando pasos firmes hacia la integración de la diversidad, la equidad y la inclusión (DEI) en su estrategia de negocio. El estudio evaluó a 500 compañías en 18 países, incorporando este año indicadores sobre salud mental, inclusión de personas con discapacidad y participación de la comunidad LGTBIQ+.

En el Perú, empresas como Merck, Konecta BTO y Supermercados Peruanos lideran la lista con un puntaje de hasta 85% en gestión de objetivos, estructura organizacional, cultura y gestión del talento. Sin embargo, el promedio regional se mantiene en 56%, lo que evidencia avances, pero también una brecha considerable que aún queda por cerrar.

El puntaje promedio general del Ranking aumentó de 41% en 2017 a 56% en 2025. ¿Qué factores explican este avance en la última década?

El avance refleja que la inclusión dejó de verse como un extra y empezó a integrarse en la estrategia de negocio. La presión de inversionistas, regulaciones y del talento joven obligó a las empresas a madurar sus políticas y a medir con más rigor. Sin embargo, 56% todavía es insuficiente, debemos celebrarlo y también cuestionar por qué seguimos



Alexa Gerez
Directora de Consultoría
LATAM en Aequales

a la mitad del camino. México y Colombia muestran transformaciones más estructurales en gobernanza y cadena de suministro, mientras que en Perú los avances han sido más normativos, con políticas y protocolos, pero aún falta que se traduzcan en cambios culturales y resultados tangibles a nivel regional.

Aunque el 87% de las empresas alinea su estrategia de inclusión con la de sostenibilidad, sólo el 41% involucra al Comité de Sostenibilidad y apenas el 32% aplica criterios de inclusión en su cadena de valor. ¿Qué obstáculos explican esta desconexión?

La desconexión se explica porque

la sostenibilidad sigue siendo vista como un tema ambiental, mientras que la inclusión se queda en RR.HH. y rara vez llega a la mesa del Comité. Y la cadena de valor continúa gestionando bajo criterios de costo y eficiencia, sin considerar impacto social. En México y Colombia se han dado pasos más decididos: productos y servicios inclusivos, compras con criterios de equidad y programas de desarrollo de proveedoras. Son avances importantes, pero aún son casos aislados en la región.

El 65% de las empresas reporta un aumento en la presencia femenina en puestos de decisión. Sin embargo, solo el 25% tiene una mujer como CEO y la representación en juntas directivas sigue estancada en 31%. ¿Cómo interpretar esta paradoja de más mujeres en la cima, pero sin poder de decisión pleno?

Es un progreso parcial. Tenemos más mujeres en posiciones gerenciales, pero menos en los espacios donde se define el rumbo: CEO y juntas directivas. Si el enfoque sigue siendo el número y las condiciones, el avance termina topado por una meta que permitió mayor equidad e inclusión, pero que no es complementado por una estructura que de fluidez y sostenibilidad en el tiempo. Esto se explica por procesos de sucesión con criterios rígidos que siguen privilegiando perfiles específicos, la baja rotación

en juntas y la falta de condiciones que integren la equidad en las dinámicas de las juntas directivas/administración.

El informe revela una brecha salarial promedio de 15,4% a favor de los hombres, que se amplifica en los niveles de liderazgo (58% de las empresas reporta diferencias superiores al 10%). ¿Qué pasos inmediatos deberían dar las compañías para cerrar estas desigualdades estructurales?

La brecha salarial es uno de los temas más visibles y, aun así, menos resueltos. No basta con definir bandas salariales: muchas empresas las tienen y aun así reproducen desigualdad. ¿Por qué? Porque desde el reclutamiento la negociación del sueldo base suele jugar en contra de las mujeres, porque las posiciones dentro de la banda se asignan de forma discrecional y porque la movilidad interna dentro de esas bandas no siempre es transparente.

Los pasos inmediatos son claros: diagnósticos salariales periódicos, transparencia salarial desde el proceso de contratación, criterios objetivos para definir la posición en la banda y planes de movilidad que eviten sesgos de género.

¿Qué rol puede jugar Perú en la próxima década dentro de la agenda de diversidad, equidad e inclusión en América Latina? ¿Hay prácticas innovadoras en el país que podrían convertirse en referentes regionales?

El verdadero desafío para Perú y la región no está solo en diseñar políticas, sino en cómo se implementan y en qué medida atiende realmente a las poblaciones que más lo requieren. Lograr un impacto medible no es fácil, venimos de legados y errores que nos recuerdan que la inclusión no se resuelve con buenas intenciones, sino con datos, acciones y resultados concretos.

El liderazgo de Perú en la región dependerá de cómo pase del discurso a la acción, construyendo un ecosistema de corresponsabilidad, aprendizaje y resiliencia que acompañe a las empresas en ese tránsito. Si conseguimos que las prácticas respondan a las necesidades reales y generen evidencia de impacto, Perú puede convertirse en un referente de innovación social y corporativa en América Latina.

Finalmente, el 81% de las empresas ofrece beneficios relacionados con salud mental, pero solo el 62% lo integra en capacitaciones y pocas lo consideran en su estrategia global. ¿Cómo lograr que esta dimensión deje de ser vista como un beneficio accesorio y pase a ser parte de la cultura organizacional?

Hoy la mayoría de empresas trata la salud mental como un “beneficio de bienestar”, cuando en realidad es un tema de gestión de riesgos y de productividad. El problema no son los programas de yoga o mindfulness, sino que el diseño del trabajo, con cargas excesivas, falta de desconexión, poca formación de líderes, sigue sin cambiar.

La clave está en integrarla a la estrategia, medirla en indicadores de rotación, absentismo y desempeño; formar a líderes en detección temprana y manejo de equipos; y establecer políticas claras como derecho a la desconexión o metas alcanzables. Cuando la salud mental se asume como parte de la cultura organizacional, se convierte en un motor de resiliencia.

“EL LIDERAZGO DE PERÚ EN LA REGIÓN DEPENDERÁ DE CÓMO PASE DEL DISCURSO A LA ACCIÓN”.



Paso a paso, pero para atrás: el caso de la reglamentación pendiente de la Ley 32249

En enero pasado se expidió la Ley 32249, norma inspirada, a decir de sus promotores, en la diversificación energética, la reducción de las barreras de entrada al mercado y la reducción de tarifas. Si bien esta norma ha regulado con cierto detalle varias cuestiones relacionadas a la forma en la que los distribuidores comprarán potencia y energía para la atención del mercado regulado, debido a su carácter programático, solo el reglamento permitirá verificar en la práctica si los fines que la inspiraron podrán ser cumplidos.

En el ámbito práctico, aparece claramente que el gran aporte de la nueva ley es el impulso a la instalación de nuevos proyectos renovables de tipo solar. Es decir, el medio por el cual se pretende cumplir el propósito de diversificar fuentes de generación, reducir barreras y reducir precios es el impulso de nuevos proyectos solares. ¿Por qué solo proyectos solares?, pues porque son los únicos proyectos que no cuentan con potencia firme para comercializar energía, requisito que se ha mantenido en la regulación desde hace más de 30 años como condición para vender potencia y energía mediante contratos. Con la nueva regulación, la potencia se podrá vender separada de la energía y los proyectos solares podrán vender a las distribuidoras solo energía para la atención del mercado regulado, y en determinados bloques horarios.

El antecedente inmediato a la Ley 32249 fue un proyecto de ley presentado por el Ejecutivo, el cual dio lugar a la ley solo después de un debate extenso entre los agentes del mercado y las autoridades. Señalo esto porque,



Por Carlos Gomero

Abogado especializado en derecho energético y socio en LQG Energy & Mining Consulting

a la luz de una serie de aspectos que han sido propuestos en el proyecto de reglamento de la Ley 32249 que se ha prepublicado hace unos meses, este parece más ajustado a versiones anteriores a la Ley aprobada, y no a la ley misma. Aunque parezca una obviedad, se ha vuelto una cuestión pendiente verificar que finalmente la norma reglamentaria desarrolle o complemente lo que ha dispuesto la ley aprobada, y no sus versiones anteriores. Esto último, además de una exigencia de constitucionalidad, es una exigencia de razonabilidad y transparencia.

Uno de los aspectos a los que hago referencia, es la denominada licitación por bloques horarios. Esto supone que las empresas puedan presentar ofertas no solo por el día completo, sino también por un bloque horario

específico. Es verdad que esta forma de contratar ha comenzado a ser desarrollada a partir de la irrupción de nuevas tecnologías renovables, que, como las solares, solo pueden entregar energía en un determinado momento del día.

Es también verdad que ello podría permitir a los distribuidores (y a los usuarios regulados a través de estos) tener mejores alternativas u ofertas en cada bloque horario. Sin embargo, algo que no se puede soslayar es que esta nueva forma de contratación traerá este beneficio a los usuarios siempre que se permita, como señala la Ley 32249, que la oferta que se adjudique sea la mejor alternativa de todas las combinaciones posibles para atender el suministro. Con toda seguridad los usuarios regulados no agradecerán que por el hecho de permitir una adjudicación por bloque horario (para favorecer la entrada de proyectos solares), se les termine trasladando un precio agregado mayor, es decir, más caro para las 24 horas del día.

En mi opinión, entre estas dos legítimas aspiraciones: la de los proyectos solares que pretenden entrar al mercado mirando solo una adjudicación en el bloque en el que pueden entregar energía, y la de los usuarios regulados de tener la mejor de las ofertas posibles para atender su suministro, sea la de los usuarios la que deba prevalecer. No hace sentido que las autoridades consientan una posición distinta. En Chile, cuya regulación solemos usar de comparador para evaluar la nuestra, no se adjudica por bloque horario de forma separada y excluyente, sino la oferta que presen-

te el menor precio promedio final para el usuario.

Otro aspecto relevante en el proyecto de reglamento prepublicado es la facultad que se ha otorgado al OSINERGMIN para decidir que, en determinadas circunstancias, se prefiera la adjudicación de proyectos de generación nuevos respecto de generadores que ya están operando. Es decir, que se prefieran los “electrones nuevos” sobre los “electrones viejos”. Si el lector se percatara, esta discusión representa el mismo dilema que el mencionado anteriormente: la autoridad debe elegir qué intereses debe preferir, si los de los proyectos nuevos que legítimamente pelean por una oportunidad de incorporarse al mercado, y los de los usuarios a quienes legítimamente no les interesa quién sea el proveedor siempre que la energía sea la más barata. Si a este respecto se antepone el argumento de que los proyectos nuevos son renovables mientras que los instalados no lo son, habría que decir que más de la mitad de la generación actual en el país es renovable, que el criterio ambiental no es factor de competencia y que hacer política ambiental a partir del sector eléctrico no parece ser de significativo impacto dado que representa una parte menor de las emisiones de GEI que se producen en el país.

No es mi intención repasar los demás aspectos que con seguridad serán revisados por las autoridades, pero sí considero necesario hacer hincapié en lo que es a todas luces un retroceso en el devenir de la política regulatoria del sector eléctrico. Y es que el proyecto de reglamento ha señalado que las licitaciones serán en adelante un espacio en el que el Estado participará de forma determinante y absoluta. Es decir, en adelante el

Estado, a través del regulador, definirá el cuándo, el qué, el cuánto, y el cómo de las licitaciones para el mercado regulado, dejando de ser un ente supervisor, para pasar a ser quien contrate la energía para las distribuidoras.

Digo que contratará la energía porque a las distribuidoras no le quedará más alternativa que firmar un contrato de suministro cuyo contenido esencial ya viene predefinido. Si a ello se suma el hecho de que en el proyecto de reglamento la opción de suscribir contratos bilaterales (sin licitación) ha quedado reducida a su mínima expresión, lo único que queda para las distribuidoras es aceptar lo que el Estado haga por ellas. No creo que esté demás decir que hay aquí una afectación a la libertad de contratar, pero

más allá de eso, la comprobación de una regla con incentivos desalineados ya que, si bien el Estado contratará para las distribuidoras, los efectos y las responsabilidades por contratar mal (si se contrata de más o de menos) recaen sobre las distribuidoras, muchas de las cuales son empresas públicas.

Preocupa que caminemos hacia un esquema que se acerca a un modelo de planificación central cada vez mayor en los tres segmentos de la industria. En transmisión ya es parte de nuestro modelo. En distribución, para eliminar cualquier resquicio de actuación privada en la contratación de la energía y potencia para el mercado regulado, y en la generación para promover proyectos con cierto sesgo tecnológico. Paso a paso, pero para atrás.

“CON TODA SEGURIDAD LOS USUARIOS REGULADOS NO AGRADECERÁN QUE, POR EL HECHO DE PERMITIR UNA ADJUDICACIÓN POR BLOQUE HORARIO, SE LES TERMINE TRASLADANDO UN PRECIO AGREGADO MAYOR”.



«Perú necesita reindustrializarse», una agenda pendiente con visión sostenible

La industria peruana ha perdido peso en la economía nacional y enfrenta el riesgo de seguir desindustrializándose. En entrevista con *Stakeholders*, Jesús Salazar Nishi, presidente del Instituto de Desarrollo Industrial Sostenible (IDIS), advierte que el país necesita una política de Estado clara, basada en sectores estratégicos y con sostenibilidad como eje, para reactivar su capacidad productiva y dar el salto hacia una economía más competitiva y de largo plazo.

POR OSMARO VILLANUEVA

ovillanueva@stakeholders.com.pe

En un país que ha mostrado resiliencia económica pese a la inestabilidad política, la industria manufacturera enfrenta uno de sus momentos más críticos. Su participación en el Producto Bruto Interno (PBI) se ha reducido del 18.5 % en las décadas de 1960 y 1970 al 12.3 % en la actualidad. Para el ingeniero Jesús Salazar Nishi, presidente del Instituto de Desarrollo Industrial Sostenible (IDIS) y past presidente de la Sociedad Nacional de Industrias (SNI), el Perú atraviesa un proceso de desindustrialización que amenaza su competitividad, empleo y desarrollo sostenible.

“La industria se sigue achicando, el Perú se sigue desindustrializando. Yo quiero recordar que el Perú en algún momento de su historia, más o menos en los años 60-70, la manufactura llegó a pesar 18.5 % de su economía. Hemos venido cayendo y en los últimos años la desindustrialización ha sido mayor y hoy estamos ya en 12.3 % de participación”, advierte.

Para Salazar Nishi, el país tiene un potencial enorme que no ha sabido capitalizar. Aunque en junio de 2025 la economía registró un crecimiento de 4.52 %, el especialista señala que las cifras podrían ser aún mayores. “Sorprende la resiliencia de nuestra economía, 15 meses ya de crecimiento constante en junio con una cifra 4.52 %, la verdad que es muy bueno y me



Jesús Salazar Nishi
Presidente del Instituto de Desarrollo Industrial Sostenible (IDIS)

hace pensar cómo estaríamos si las cosas a la interna fueran mejor, ¿no? O sea, sin ruido político, sin tanta delincuencia y tanta corrupción, nuestro país estaría creciendo al 5 o 6 % tranquilamente”.

Falta de políticas sectoriales: la raíz del problema

El retroceso industrial peruano, sostiene Salazar, no responde únicamente a coyunturas como la pandemia, sino a un abandono histórico de políticas sectoriales que fomenten la manufactura. “No tenemos una política sectorial, como es el caso, muy bien que así sea, que lo tengamos en la minería y lo tenemos en la agroexportación... Eso no se ve, por ejemplo, en sectores de la manufactura”, afirma.

El dirigente recuerda que durante su gestión en la SNI planteó la necesidad de una Ley de Industria que estableciera una ruta de crecimiento para sectores estratégicos como textil y confecciones, pesca de consumo humano directo y forestal.

“El Perú tiene 72 millones de hectáreas de bosques que bien podrían trabajarse y no se está haciendo. Lo mismo, en pesca de consumo humano directo: 3100 kilómetros del litoral peruano que no están siendo trabajados. Y podría mencionar el sector textil y confecciones, que en algún momento fuimos el primer exportador de prendas a Estados Unidos y hoy ya estamos casi en el tercer puesto cayéndonos al cuarto. ¿Por qué? Porque no hay una

política de Estado que oriente las inversiones hacia el sector productivo”, sostiene.

El peso de la informalidad

A la falta de políticas se suma el grave problema de la informalidad. “En el Perú, la informalidad de los negocios alcanza el 85 % de todo. O sea, 85 % de los negocios en el Perú son informales. Siempre se habla de la informalidad laboral, que está sobre 76 %, y claro, eso hace mucho daño. Pero poco se habla sobre la informalidad de los negocios... Yo no sé cómo podemos hablar de desarrollo de nuestro país. Por ahí hay un gravísimo problema que el Estado aún no ha salido de aquí”, enfatiza.

Esta informalidad impide que los empresarios compitan en igualdad de condiciones y limita la posibilidad de escalar emprendimientos hacia la mediana y gran industria. Además, debilita la recaudación fiscal y la capacidad del Estado para reinvertir en infraestructura y servicios públicos.

Economía circular y sostenibilidad

En esta línea, el especialista destacó el lanzamiento de la nueva hoja de ruta de economía circular para la industria manufacturera y el comercio. “Es como un compromiso del sector industrial de adoptar modelos de producción más limpia, más sostenible... Yo veo con bastante esperanza que la industria nacional vaya adoptando procesos cada vez más sostenibles”.

Sin embargo, advierte que todavía faltan ajustes. “Necesitamos ponernos un poco más rígidos en lo que significa el reciclaje... Al no haber un mercado secundario de materia prima, va a ser muy difícil que la industria, la de escala mayor, pueda ir escalando hacia este tipo de filosofía de economía circular”.

Por otro lado, menciona que un instrumento clave para impulsar la industria podrían ser las Zonas Económicas Especiales (ZEE). “Muchos países que usaron esta herramienta para su impulso y crecimiento ya lo están haciendo... Nosotros todavía no. De las nueve zonas económicas especiales creadas en el Perú, solo funcionan cuatro. Y de los cuatro, solo tres exportan y ninguno tiene planta. Solamente son un centro logístico para exportar. O sea, no estamos trabajando en contexto real de una zona económica especial”, señala.

El especialista ve en proyectos como el megapuerto de Chancay una oportunidad única. “Si tenemos un megapuerto capaz de poder llevar productos y traer y hacer un comercio fluido con Asia... Lo que tendría que hacer el Gobierno es tener una política más clara y cerca al megapuerto de hacer grandes extensiones de parques industriales y que se le dé la condición de zonas económicas especiales”.

“EL PERÚ TIENE 72 MILLONES DE HECTÁREAS DE BOSQUES QUE BIEN PODRÍAN TRABAJARSE Y NO SE ESTÁ HACIENDO”.



Horizonte al 2050: reindustrialización como política de Estado

El futuro de la industria peruana depende de una visión de largo plazo. “Hemos hecho algunos estudios y si hoy tuviéramos esa política sectorial definida con inversión en nuestro país de plantas productivas y zonas económicas especiales, creemos que al 2050 el Perú ya podría tener unos ingresos per cápita entre 24 000 a 25 000 dólares por habitantes por año. Hoy estamos entre 8000 dólares por habitantes por año. Y eso significaría estar rozando el primer mundo”.

Esto permitiría que la manufactura vuelva a representar el 18 % del PBI, similar a los niveles de Brasil. Pero para lograrlo se requiere un cambio estructural. “Siempre hemos tenido solo políticas de gobierno que cambian cada cinco años. Pero no hay un decreto final, no hay una visión de desarrollo total. No tenemos una política de Estado que sea respetada más allá de quién gobierne”.

El mensaje de Jesús Salazar Nishi es claro: el Perú debe decidir si seguirá siendo un país primario exportador o si dará el salto hacia una economía industrializada, competitiva y sostenible. La oportunidad está al alcance, pero requiere liderazgo político, visión a largo plazo y un marco normativo que dé estabilidad.

“Yo creo que el camino hacia el desarrollo y que sea sostenible pasa necesariamente por la generación de industria con valor. Nos hemos convertido en un país primario exportador, y es bueno con la cantidad de proyectos mineros. Pero yo me pregunto, ¿vamos a quedarnos solo pensando en un modelo primario exportador o vamos a dar el siguiente paso, es decir, agregar valor a esos minerales, a esos frutos, a esos productos que exportamos?”, finaliza.

Nueva edición de Kallpa Warmi impulsará negocios liderados por mujeres

Caja Arequipa lanzó una nueva edición de Kallpa Warmi, programa que busca empoderar a mujeres emprendedoras a través de formación en liderazgo, finanzas y gestión empresarial. La iniciativa, desarrollada junto a Centrum PUCP, también llegará a Juliaca y Puerto Maldonado, beneficiando a más de 50 participantes este año.



participarán más de 50 mujeres emprendedoras de diversas zonas del país, quienes recibirán acompañamiento para potenciar tanto sus habilidades personales como su visión empresarial.

En paralelo, el 26 de septiembre se llevará a cabo la ceremonia de clausura de la edición Lima 2025, donde 36 participantes presentarán los proyectos más destacados. Las dos emprendedoras con mejores iniciativas recibirán un fondo de capital semilla para impulsar el crecimiento de sus negocios, un incentivo que refleja la apuesta del programa por generar impactos concretos en la vida de las mujeres.

El emprendimiento femenino en Perú sigue ganando fuerza, representando actualmente el 40% de las MYPE, según el Ministerio de Producción (Produce). Liderando sectores clave como comercio, servicios y manufactura, lo que resalta la necesidad de brindarles el apoyo necesario para su desarrollo.

Con el propósito de fortalecer los emprendimientos liderados por mujeres en distintas regiones del país, Caja Arequipa lanzó en la Ciudad Blanca una nueva edición del programa Kallpa Warmi, en alianza con el programa Mujer que tu negocio crezca más de Centrum PUCP. Esta es la tercera vez que el programa se desarrolla en Arequipa, consolidándose como un espacio de capacita-

ción que brinda a las emprendedoras herramientas para gestionar sus negocios con mayor eficiencia en un entorno cada vez más digitalizado.

Durante un semestre, las participantes acceden a talleres y asesorías especializadas en liderazgo, finanzas, marketing digital, sostenibilidad empresarial y uso de herramientas tecnológicas. El objetivo es promover la autonomía económica de las mujeres y fortalecer sus capacidades para dirigir negocios sostenibles y competitivos.

El alcance de Kallpa Warmi este año no se limita a Arequipa. El programa también llegará a Puerto Maldonado el 17 de septiembre y a Juliaca el 23 del mismo mes. En estas jornadas

Kallpa Warmi forma parte de la estrategia de inclusión financiera con enfoque de género de Caja Arequipa, que hasta la fecha ha beneficiado a más de 15 mil mujeres en todo el país. Solo en el 2024, la entidad capacitó a más de 1,700 mujeres en diversas regiones del país. Muchas de las participantes de ediciones anteriores han logrado ampliar sus mercados, formalizar sus negocios y convertirse en referentes de sus comunidades.

Según la entidad, esta propuesta no solo mejora el manejo de las finanzas personales y empresariales de las participantes, sino que también impulsa la creación de redes de apoyo y liderazgo femenino en comunidades locales.



UNIVERSIDAD
DE PIURA

POSGRADOS &
FORMACIÓN CONTINUA

Comunicación

MCEO

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN
ESTRATÉGICA DE LAS ORGANIZACIONES

INICIO: AGOSTO 2026

Forma parte de la maestría pionera en
articular la comunicación corporativa
con la dirección y gestión empresarial

Semana internacional en la Universidad de Navarra - Madrid 

POSTULACIONES ABIERTAS

MCEO 2026

Contáctanos

 969 262 897

 yusahara.huaman@udep.edu.pe

Conoce más de
nuestra oferta
académica:





Hay caminos que nos llevan lejos
dejando huellas en la mirada,
en la vida, en la historia.

Cerro Verde late contigo,
Arequipa

